

ANEXO 5

ENTREVISTAS DESGRABADAS:

Dvd 1

Entrevista 1

Entrevistada: Olga Cheuquehuala

Edad: 28.

Residencia: Trevelin

Hijos: 2

Estado civil: casada.

Estudios: Terciarios. Técnica en Turismo. Educación especial por finalizar.

Trabajo: si. Municipalidad de Trevelin.

Mi nombre es Olga Cheuquehuala, ya como sabrán por mi apellido, soy oriunda de Lago Rosario, solo que vivo acá en Trevelin. Tengo dos hijos, una nena de 12 y un bebe de 9 meses, Karen y Lautaro. Estoy acá por varios motivos. Uno de los motivos principales, el objetivo mío era dejar el lago, no dejarlo definitivo, pero poder salir de ahí por el tema estudio. Cuando tenía 16 años, me puse una postura de querer salir adelante por mi misma, con el apoyo de mi familia, que es lo más importante, ellos viven todos en el lago, y bueno me puse en esa postura que quería estudiar, y sabía que en el lago no tenía lo que yo quería, entonces Salí a buscar eso.

Al principio me vine, con un poco la excusa fue trabajar y poder estudiar, mi papá se puso del lado mío, dijo – yo quiero que trabaje pero también quiero que estudie, no quiero que se quede como le has tocado a ellos, entonces la persona que me trajo me dio esa posibilidad, trabajar y estudiar, es complicado pero es algo que se puede, hoy puedo decir que se puede.

Me trajo una maestra, que apostó mucho al lugar, al lago, a los jóvenes, a la mirada de los chicos allá, y estaba continuamente motivándote, y después depende de uno, la ayuda siempre vienen, pero depende de uno.

Viví un año, después me quedé, pero como mi objetivo estaba tan claro, yo no me

iba a volver al lago sino tenía cumplido a lo que yo venía, que era estudiar; yo quería terminar el secundario, porque creía que teniendo el secundario iba a tener una salida laboral propia, un montón de beneficios más, después con el transcurso del tiempo me di cuenta que tenes que aspirar un poco más. Acá en Trevelin aproveche todo lo que tuve al paso, terminé una carrera terciaria, que es técnico en turismo, no ejerzo porque todavía no encuentro como trabajar en eso; pero tampoco me quede en eso, ahora estoy haciendo otra carrera, educación especial, estoy en segundo año, me faltan dos años.

¿Cómo fueron estos años en Trevelin?

Hace 16 años que estoy en Trevelin. Depende de uno, yo hoy me doy cuenta que depende de uno, la mirada mía estaba muy clara, entonces como que lo demás pasaba, obviamente cuando vos te vas de tu lugar sufrís, extrañas, pero un montón de cosas, pero cuando tenes el objetivo fijo, vas a hacia eso, y lo demás te va acompañando, y tenes gente que te ayuda y gente que no, gente que te quiere y gente que no como en todo, siempre encontras gente que te da una mano.

¿Cómo era tu vida antes de venirte en el lago?

Si, la infancia nuestra era estar en casa, jugábamos con lo que teníamos, porque ni siquiera conocíamos juguetes, porque éramos muy humildes, asique el lugar de encuentro con el resto de los chicos era la escuela, después de ahí volver a casa ayudar un poco con las tareas del hogar, y a si pasaba el día. Casi toda la infancia era ingeniárselas y jugar con lo que había en la naturaleza, palos, arboles, jugar con el barro, patinar en el hielo si se hacía en el invierno, largarte en la nieve con trineos armados por uno, inventas cosas todo el tiempo, esta bueno, la verdad.

¿Cuántos hermanos son?

Somos siete, de los cuales cinco han terminado de estudiar, por Lo menos el secundario que es lo indispensable, dos de ellos no, pero tienen trabajo, asique del grupo familiar, no nos podemos quejar hemos tenido muchas posibilidades y hemos

aprovechado esas posibilidades, mis papas siempre nos alentaban, ellos son los motores de esto. Ellos al principio les costo, cuando yo me viene, a ellos les costo que yo salga de ahí.

¿Fuiste la única?

No no, empecé yo. Después el resto también, fueron diferentes vivencias de cada uno, pero todos salieron y pudieron experimentar. Algunos terminaron el secundario, volvieron, otros están por ahí estudiando, otros se casaron, y yo estoy acá pero soy del lago, yo lo que hago lo hago por el lago.

¿Qué sentís por el lago?

Y todo. Yo apuesto cien por ciento a los chicos del lago, todo lo que yo no tuve, me gustaría poder ayudarlos, a salir, a hacer cosas. Lo ideal sería que todos los chicos que se vayan y que aprendan cosas nuevas puedan volver a la comunidad y volcarlo en la comunidad, y ayudar a los chicos no pasa siempre, algunos se van y no quieren volver, tendrán sus motivos, pero yo no, a mi me gustaría, ojala el día que me reciba pueda volver y dar clases en la escuela.

¿Te gustaría que tus hijos se críen allá en lago?

Es complicado porque si lo piensas desde la infancia si me gustaría, pero vos sabes que en algún momento tenes que irte de ahí, porque no hay lo que buscas, yo no pensé mucho, si me quedaba o no, porque pensaba que mi hija iba a seguir estudiando, y me voy a tener que ir de ahí y yo no sé si la dejaría sola, porque conociendo lo que se sufre, no la dejaría sola, por lo menos acompañarla desde otro lado.

¿Cómo fue el cambio cuando te venias para acá?

No tanto miedo. Lo que pasa es que en la gente que me traía, yo sentía confianza en ella, entonces como que vivía acompañada por ese lado, entonces no estaba muy insegura y sabía lo que quería entonces no me costó tanto. Analizándolo yo cumplí,

termine el secundario, y dije bueno, esto no termina acá, tengo que seguir, porque el secundario ya, cuando lo termino no alcanza para lo que yo quería, sabía que no iba a conseguir trabajo.

¿Qué pensas de la cultura mapuche?

(0.11) En la actualidad, la cultura está perdida. De hecho ya no quedan abuelos que te puedan contar algo, y los que quedan no te cuentan nada por miedo a muchas cosas que históricamente han pasado. Yo la noto perdida, por más que se está intentando de a poquito, es muy poco lo que se hace, casi siempre tenes que ceder el lugar para otras cosas, y no lo cultural. (sobre la perdida en el otoño)

¿Qué pensas de que no se hable más mapuche?

Es complicado, porque por ejemplo mi papá sabe hablar mapuche pero yo no, no es que no me intereso, sino siento que ellos han sufrido tanto, que quizás no quieren transmitir lo mismo, quizás por el hecho de haber sentido en su momento que les hayan prohibido bruscamente hablar, quizás ellos no quieren que a nosotros nos pase lo mismo, entonces no nos fueron enseñando, y creo que en eso los entiendo, porque lo que ellos han sufrido no lo vamos a vivir nosotros. Asi que es raro porque ellos saben hablar mapuche, y nosotros no. Y ahora que ya somos grandes, como que ya estamos más metidos, y nos sentamos a comer con mi papá y le preguntamos como se dice tal cosa en mapuche, y el nos dice, pero no hay un continuo diálogo, pero siempre algo sale. Igual él ahora toma más en cuenta cuando empezamos a preguntar cosas, se da cuenta que a nosotros nos interesan esas cosas, y se pone muy contento.

(0.13) En marzo mi hermana se fue con él al camaruco de Nahuelpan a caballo, cosa que ninguno, va por lo menos las mujeres ninguna lo había hecho. Y él se sentía re feliz porque iba mi hermana con él. Mi hermana tiene 26 y le gusto mucho.

¿Vos fuiste a alguno?

Yo no fui a ninguno en Nahuelpan, en el Lago sí. Y en lago hace mucho que no se hacen.

¿Cómo lo viviste?

Era chica, entonces estaba en el Lago con mi papá, era distinto, hoy tengo otra visión. Cuando era chica yo iba acompañada de mi abuela, y entonces sentía la seguridad a lo que iba. Hoy me falta mi abuela y me siento desprotegida y no encuentro a nadie con quien me sienta segura. Hasta que encuentre alguien con quien yo me sienta segura, no voy a ir. No puedo participar. Porque no es lo mismo ir con un varón que con una mujer, porque ahí te guían las mujeres. Es importante el apoyo de una persona mayor.

Dvd 1

Entrevista 2

Entrevistada: Zulma Fritz.

Edad: 26.

Residencia: Lago Rosario.

Hijos: 0

Estado civil: soltera.

Estudios: Secundario completo.

Trabajo: si. Casita de la Artesana.

Mi nombre es Zulma Marcela Fritz, tengo 26 años. Trabajo en la casita del artesano, trabajo de lunes a domingo, todo el día. En invierno, y verano sobre todo. No tengo vacaciones, porque es algo que me gusta hacer, no me hayo en mi casa, como soy sola y vivo con mis padres, entre acá, y desde que empecé no tengo.

¿Te pagan sueldo?

Al principio era el 5 % de las ventas, después por medio de acción social, me pagan un sueldo.

Y cuando no estás en la casita ¿Qué haces?

Estoy en mi casa con mi sobrina. Con ella me gusta juntarme y enseñarle el tema de los colores, los números, ella recién tiene 5 añitos. Y a veces cuando tengo algún tiempo, visito a mi amiga.

¿Tenes muchos amigos acá?

Sí, pero me junto con la que termine la secundaria.

¿Terminaste acá en el lago?

Si termine acá en la EAS 910.

¿Después te fuiste a estudiar a algún lado?

Si me fui a Trelew. Estudiar la carrera de maestra EGB 1 y 2. Pero para ingresar tenía que hacer como un curso, y me vine en semana santa, y me fui en marzo.

¿Un mes?

Si un mes. No me gusto.

¿Por qué, que viste allá que no te gustó?

El ruido. No tenes la tranquilidad, allá es distinto, tenes que andar mirando para todos lados, que alguien te pueda asaltar.

¿Extrañabas mucho?

Si porque en realidad nunca había salido de mi casa. Estaba todo el tiempo acá.

Me fui a Trelew en el 2007, y como no me gustó el lugar volví de nuevo. Un mes y para semana santa me vine y ya me quede acá. Y volví con el tema del telar. Había comenzado cuando estaba estudiando acá en el 2005, estaba como aprendiz. De una chica de acá que vive en Trevelin ahora, Alicia Gajardo, con ella aprendí el telar redondo. Y ahora ya está.

¿Qué artesanías haces?

Hago lo que es cintos, centro de mesa, carpetas, después a dos agujas hago los gorros. Y hago el hilado igual, el hilado lo hago desde los 8 años, porque antes cuando llegabas a esa edad lo primero que te daban era un uso, ahora no es tan así.

¿Cómo es el tema del hilado?

La lana la sacas de la oveja de las casas, el que no tiene la posibilidad la tiene que comprar, un vellón ahora esta valiendo de 48 a 50 pesos, y sacas más o menos dos kilos y medio de lana, si el vellón es bueno sino no.

¿Y ahí te traen la lana y con la máquina?

Con la maquina empecé a hilar, me conviene más porque con el uso sacaba menos, con la rueca sacas un ovillo de 600 y con el uso uno de 300, el uso es más manual, pero la rueca es más rápida.

¿Todas esas cosas las haces acá en tu lugar de trabajo?

Si acá en la casita.

¿Qué función tiene la casita, viene la gente del lago para vender sus artesanías?

La mayoría son del lago, por ahí hay gente que no tiene casa del artesano, asique traen acá, Corcovado, Trevelin y de Esquel. Traen acá porque dicen que el turismo viene acá.

¿Vendes mucho en que temporada?

La temporada que más se vende acá es de enero a marzo, ya después empieza a disminuir, y después lo que es junio julio se empieza lo que es gorros, chalecos y lanas.

¿Me contaste que fuiste a Madryn?

Si, cuando iniciamos el taller, hubo posibilidad de ir a Madryn, asique fui a

representar con los demás compañeros, estuvimos tres días allá.

¿Taller de qué?

De Telar mapuche, era una exposición y venta. Después hemos ido a fiestas de los Cipreces, la expo feria en Trevelin, y también tuve la posibilidad de ir a Bs As al museo de Bellas Artes a exponer, eso fue el año pasado en junio por ahí.

¿Cómo fue la experiencia?

Fue lindo, no se vendió mucho porque fuimos el 16 por ahí, y la gente cobra los primeros días.

¿Cómo te trató la gente?

Bien, anduvimos para todos lados, por ahí algunos nos metían miedo pero no, anduvimos bien.

¿Qué conociste?

El obelisco, que por ahí pensé que nunca lo iba a conocer, y con la artesanía tuve la oportunidad. Me encanto ese lugar, porque por ahí uno lo ve por la tele y no le llama la atención. Después ahora el primero de junio fuimos a Misiones, con la feria franca, lleve todos los tejidos de cada artesana dos prendas, no se vendió mucho pero estuvo buena l porque compartimos experiencia con otras artesanas por el tema de los teñidos.

Era la primer feria que se hacía, feria franca fueron de todo el país, nosotros fuimos una delegación con 35 personas más o menos de Chubut, de todos los pueblos chiquitos, Cerro Centinela, Sierra Colorada, Esquel, Rawson y otros lugares así.

¿Y vos cómo haces, te sentas en el puesto y vendes o explicas de qué se trata?

Primero tenes que estar ahí, yo iba con una compañera y nos turnábamos, y explicar cómo era el tema de lana, los primeros pasos, por ahí allá no se vendió mucho porque la gente no está acostumbrada con gorros y medias de lanas, por el

tema del calor. Y ahí se tuvo que explicar mucho, y después nos pasamos de stand a stand a contarnos, con que material teñimos y eso.

¿Ese telar que está atrás tuyo, que significa la guarda?

Este que está acá en el medio le dicen el “Niuhuaca” que es el ojo de la vaca, este es el “choque” pero el significado no lo se, este es el labor más difícil para tejer, el más fácil es el rombo.

¿Vos hablas mapuche?

No, como yo no tengo apellido mapuche, antes no estaba permitido porque era un apellido blanco, entonces mi abuelo, me dijo que yo tampoco tendría que aprender la lengua, no me quiso enseñar. A mí me gustaba si, la lengua, fui a un taller pero se terminó después. No aprendí pero me hubiese gustado.

¿Tu mamá si?

Si ella vendría a ser Millahuala, y mi abuelo Huanquinahuel, y por parte de mi otra familia es Fritz Toro.

¿De Donde son?

Fritz es apellido alemán, nada que ver por eso.

¿Tu papá es alemán?

Apellido alemán, pero él tiene más sangre aborígen porque mi abuela es Callecul.

¿O sea que tu abuelo era alemán?

Si, ellos eran cuatro hermanos que llegaron al lago y se quedaron, y tienen toda su familia acá.

¿Ahora no te interesaría hablarlo, el turista te debe preguntar?

Si, preguntan mucho. Lo poco que se lo digo. Yo por ejemplo se que el “Nuihuaca”

es ojo de la vaca, porque “huaca” es ojo y “nui” es nariz. Y por ahí el que conocemos todo que es “lonco” es cabeza.

¿Nunca participaste de alguna rogativa?

No porque eso antes era muy sagrado. Ahora ya no, antes no permitían lo que era la cámara. Antes había un vigilante a caballo que vigilaba todo alrededor. Nunca supe lo que era, lo he visto por la tele, pero no sé. Mi familia nunca fue participante, por el apellido. Mi abuelo sí, pero se retiró cuando empezaron a ingresar lo que es la cámara, y después venía gente blanca, ya llegaban autos, y ya se retiró, porque antes no se permitían los autos.

¿Y tu abuelo que piensa de todo esto?

El sí, practicaba y a la vez curaba con yuyos, pero murió hace años ya. Me queda mi abuela, es apellido Cayecul, ella vino de Nahuelpan, fue desalojada de Nahuelpan, acá la mayoría de la gente fueron desalojadas, otros vinieron de Mallín Grande o Bs As Chico.

¿Ella te enseñó muchas cosas de las que sabes?

Ella telar no, porque sabía más que nada lo que es peinecillo. Ella los labores no llegó a aprenderlos.

¿Habla mapuche ella?

Si ella si habla, pero es como que se ha olvidado, porque no tiene con quien hablarlo. Ella dice que tiene aproximadamente 90 años, porque fue registrada tarde. Ella es la única abuela que me queda.

¿Amigos, otro grupo de jóvenes con quien se reúnan?

No. Porque no le toman el interés. Algunos vienen y te dicen eso es cosa de antes. Pero es una salida más, para mí es un trabajo más, le he tomado mucho valor. Después tengo una o dos chicas que han seguido, una de ellas es profesora acá enseña

a gente más grande. La mayoría que están cursando ahora, son chicas grandes.

¿Jóvenes no?

De la escuela, pero pocas, muchas se anotan y no siguen.

¿Qué hacen los jóvenes acá?

Muchas veces se juntan en el camping, acá hay un grupo de jóvenes pero se reúnen de vez en cuando. Después están en la escuela, con el tema del celular pasan la mayoría con el celular.

¿Y eso que acá no hay señal?

No pero los jueguitos sí.

¿Tu niñez?

Antes lo que hacía era ir a la escuela. Iba de las 8 a las 16 hs. De la tarde, luego siempre iba a lo de mi abuelo, porque me gustaba cuando me contaba los cuentos mapuches, por ahí me he olvidado, pero siempre me gustaba. Los cuentos del venado, leyendas mapuches. Me olvide igual, paso tanto tiempo. Después jugábamos con mis compañeros a la payana con las piedritas, con los chicos a la bolita, a la sogá. Son juegos que se han perdido ahora, ya nos ves a nadie jugar esos juegos ahora. Después me juntaba con mis hermanos y mis primos jugábamos al fútbol.

¿Siempre afuera?

Si afuera. Antes aprovechábamos todo lo que era la luz, antes no había luz nos manejábamos con el chanchin, era difícil por ahí por hacer tarea y ahora ya no estamos mejor.

¿A Trevelin vas?

Trevelin si, voy una vez al mes cuando necesito algo. Sino encargo, porque tenemos colectivo solamente los martes que es ida y vuelta, después hay los

miércoles para ir a la tarde después si quieres volver, vuelves en remis, y esta caro, esta valiendo 63 pesos.

¿Y nunca se te ocurrió ir a vivir a Trevelin?

No, no me gusta Trevelin. He ido sí, pero no me gusta. El tema de los autos no. El ruido no me gusta. Por ahí cuando voy al pueblo siempre vuelvo con dolor de cabeza. Me gusta la tranquilidad de acá.

¿Qué pensas para tu futuro?

Seguir con la artesanía por ahora. No quiero planear nada, porque con el tema del estudio, era un plan que tenia y se vino abajo, y nadie sabe lo que va pasando.

¿Qué sentís por el lago?

El lago es todo para mí. Me gusta el paisaje, hay una paz, vos podes cruzarte con las personas, y ves el respeto que hay. Y siempre cuando necesitas algo, sabes que podes recurrir con el vecino, en otro lado por ahí te ignoran por el tema de que sos de una comunidad. Por ahí te siguen discriminando por el tema de que venís de una comunidad mapuche.

Dvd 3 Entrevista 3

Entrevistada: Gladys Girotti.

Edad: 45.

Residencia: Trevelin.

Hijos: 2.

Trabajo: Maestra y bibliotecaria en la Escuela de Lago Rosario.

VIDA: Mi nombre es Gladys Girotti de Thomas. Soy de Tandil, estudié el profesorado en un instituto de formación docente, y después de ser maestra de grado, elegí la profesión de maestra jardinera. Y como en Tandil no había mucho trabajo, te hablo de más de 20 años atrás, había muchas maestras y pocos jardines, siempre me

gustó la parte de venirme para el sur, asique busque la forma de venirme para acá; y justo tuve la suerte justo me entere que había un cargo, en una escuelita más al norte de Chubut, en Cushamen, asique me vine a trabajar pero hace mas de 20 años, en el año '88, me recibí en el '86 de maestra, trabajé tres años en la escuela secundaria como ayudante, y bueno como que nunca me gustaba.

Mi formación va mas allá de la docencia, mi formación es con las guías scout, y tuve la suerte de conocer el pueblo mapuche en un encuentro que se hizo en Temuco, y entonces como que tuve contacto con toda esa población y me gustó, y bueno conocía lo que era la escuela, el servicio más que nada, trabajar con la gente que necesita más allá de la educación, hacer otra formación integral, entonces siempre tuve la idea de buscar contactos para venir a trabajar al sur.

Tuve un primer encuentro en Loncopue, una comunidad mapuche al norte Neuquén, y bueno en ese momento no pude venir porque mi papá se enfermó. Era la más chica de mi casa, y me costó la primer salida de mi casa. Y al año siguiente, me conecté con una maestra que trabajaba en Ñorquincó, en esta escuela al norte del Chubut, y ella nos comentó que hacían falta maestros y estaba el cargo, pero que nadie se ofrecía, entonces digo bueno vamos a mandar los papeles con otra maestra, y en septiembre del '88, mandamos los papeles y los primeros días de diciembre, nos dijeron que si que estaba en cargo justo para las dos que nos veníamos, en la escuela 38 de Cushamen.

Entonces primero averigüé todo, en que venir, yo no conocía, no había salido más al sur de Bahía Blanca; conseguimos en automóvil club el mapa, Cushamen ni figuraba, asique preguntando, era cerca de un lugar llamado Maitén, y la única forma de venir en esa época, porque en colectivo no podíamos, queríamos venir en tren, y averiguamos por el "Trochita" que todavía funcionaba bien, tomamos el colectivo hasta Olavarría, y de ahí el tren grande que venía hasta Bariloche y en Jacobasi hicimos trasbordo, asique fueron dos días de viaje para llegar a Cushamen, y bueno Cushamen es una comunidad mapuche como la de Lago Rosario. Era una suplencia, me gustó la experiencia y todo, pero la suplencia se terminó; el ocho de diciembre

salimos de Tandil, empecé el 10 de diciembre y la suplencia se terminó en mayo.

Después fui a Cholila a hacer otra suplencia y me conecté con otra maestra y ahí me contó que en Esquel había más cargos; yo no conocía Esquel así que me vine, mis cosas las dejé en Maitén con una familia conocida que también era de Tandil. Me anoté y enseguida me salió el cargo, los primeros días de septiembre salió el cargo para el Lago Rosario; ya estaba en Esquel en una pensión, fui a conocer, y ya me quedé porque también había unos meses que estaban sin maestra; en esa época la característica era que los maestros recibidos en Esquel, de acá de la zona, no iban a la zona rural, porque era otra la situación, no había luz continua, teléfono tampoco, era todo por aparato dlu, era otra la situación, ahora todos quieren ir a trabajar allá.

¿Cuántos años tenías?

Veintitrés años ya había cumplidos. De ahí estuve hasta el '95 más o menos, después me vine por cinco años a Trevelin, y en el 2000 volví a ir.

¿Qué fue lo que te llamó la atención del pueblo mapuche en aquel encuentro en Temuco?

Por la cosmovisión que tiene el mapuche. Ser maestra rural, es otra realidad que la de maestro de ciudad, así que siempre busqué lugares chicos, aun en Trevelin busqué lugares reducidos, con menos gente y la cosmovisión que tiene el pueblo mapuche, que tanto adora la tierra, los animales. Es otra la realidad de Neuquén a la de acá; porque en Neuquén es como que se valora más, usan su lengua su vestimenta, pero bueno acá me trataron bien, pude trabajar con ellos lo mas bien, hicimos un montón de cosas que ni había pensado, yo a medida que iban pasando las cosas se me ocurrían talleres con los chicos, más allá del jardín, porque primero empecé a trabajar en el jardín, pero después como había tanta falta de maestro y yo como tenía formación de maestra de grado, tome el cargo de maestra de apoyo en la secundaria, entonces hicimos un montón de cosas que ni había pensado yo, iba planificando a medida de la necesidad.

¿Fuiste maestra por tres generaciones?

Si, más o menos. Aun hoy me acuerdo, cuando decidí venirme del Lago, -estoy trabajando transitorio-, me cuesta dejarlo, pero bueno pienso que tiene que renovarse porque yo fui maestra de la madre y de la abuela de un nenito que tuve este año en Lago Rosario.

En ese momento, vivíamos para la comunidad, después empecé a buscar cosas para mí. Pero primero era hacer cosas por el Lago, por ejemplo los fines de semana en el Lago no había tele, en la escuela habían donado un televisor y una video casetera, no había emisión de canal, veíamos películas, entonces era conseguir películas para que vieran los jóvenes, que les interesaran a ellos, mi idea era que vieran otra clase de películas, algún drama, y ellos no, querían ver de acción, o Martín fierro, películas gauchas, vimos Gerónima, películas de la realidad de ellos, no querían salir de su realidad. Pero bueno, nos poníamos de acuerdo y alquilábamos películas, para que por lo menos, tengan alguna ocupación, porque no tenían que hacer era salir a pescar en el verano, y en el invierno estar en sus casa, porque el lugar, bueno ya lo conociste, e s muy frio, juntaban leña y bueno ya se les pasaba el día.

A mí lo que me preocupaba, era que las chicas pierden la etapa adolescente, pasan de ser niñas a ser mamás, la mayoría, entonces al principio me aboqué a trabajar con los jóvenes, porque bueno tengo otra etapa que trabaje con los adultos, con las madres del jardín, pero hacer algo por la juventud, que vieran otras cosas, que se capacitaran y justo estaba la posibilidad de la educación y trabajo que ahora se llama ea, que tuvieran otra posibilidad, no que terminaran la secundaria, tuvieran novio y ya se quedaran embarazadas, y es lo que vi siempre, que las chicas son mamás jóvenes.

¿Qué actividades proponías para las jóvenes?

Primero charlas de educación sexual, en un principio se hicieron con los médicos de acá de Trevelin que iban a dar charlas, o la enfermera de allá, que todavía trabaja ahí, y que trabajáramos juntos; información, que se informaran bien, que vean que habían otras cosas, que se educaran, que cada una pensara que quería ser. Más de una quería ser maestra, bueno hubo un chico que es profesor, se recibió, de 10 chicos

uno logró ser profesor, después hay otro que le gustaba en folklore y ahora da clases, después otra chica hizo la secundaria y siguió en la agro técnica, ahora da clases de granja; asique bueno, que ocuparan su tiempo en otra cosa que ser mamá, que eso iba a ser en otro momento de su vida.

¿Notaste algún cambio en los jóvenes durante los años que estuviste allá, por ejemplo, menos o más interés por su cultura?

Yo creo que todo depende del maestro que este allá. Depende de quién es el maestro. En esa época, éramos un grupo de maestros que estábamos y pensábamos que hacer, ahora la mayoría de los maestros no viven en el Lago, es como que saben su realidad, pero se dedican a dar clases y nada más.

¿Y los jóvenes se interesaban, por ejemplo, por hablar la lengua mapuche?

Siempre costó. Yo notaba que costaba, era como una vergüenza que ellos tenían que los veas que son mapuches. En ese momento, era como que no estaba sola, había gente que se acercaba, por ejemplo el Inta (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) trabajaba con los extensionistas, y entonces se formó un grupo de jóvenes, y tuvimos la posibilidad de ir a un encuentro en Bahía Blanca, yo quería que salgan, que vean otra realidad, pero bueno, yo creo que los chicos se acuerdan de lo lindo que fue, después volvimos, y costaba volver a salir, siempre necesitabas ayuda, porque solo no salís. En esa época el Inta trabajaba con la huerta, se hicieron huertas comunitarias, era un extensionista que vino de San Juan, y después se tuvo que ir. Los proyectos quedan ahí.

En el tiempo que vos dabas clases, ¿se enseñaba la lengua mapuche en la escuela?

En un momento sí, la primer maestra fue la abuela Mercedes, la primer maestra hablante que tuvo el Lago Rosario. Pero yo haciendo un análisis de por qué no hablan mapuche, es cierto lo que dicen, en su momento cuando empezó la escolarización, te hablo de hace muchos años, la escuela ya cumplió 75 años, cuando llegaron los primeros maestros era porque ellos no sabían hablar mapuche, y tenían la orden nacional, porque eran escuelas nacionales en esa época de hablar castellano, entonces

se les prohibió, a los abuelos de ellos se les prohibió que hablarán mapuche, entonces como que ahora querer revertir esa situación cuesta, va a costar años, po que era como una vergüenza, incluso si vos hablas con los abuelos, te cuentan como los castigaban los mismos maestros, de esa época, si hablaban mapuche era una ofensa; entonces como que ellos mismos no les enseñaron a sus hijos porque era ser menos persona quizás, se sentían mal, entonces hoy revertir esa situación, bueno de a poquito se fue tratando de concientizarlos de que cambien, de que tienen que hablar su lengua. La abuela Mercedes falleció, ahora está la hija de doña Elia Namucurá, ella está enseñando a través de Días Fernández que fue quien estudió la lengua, hizo un libro que se llama “Mapuzungung” lengua mapuche, y bueno está tratando de revertirse la situación pero va a tardar años en revertir la situación.

¿Qué me puedes contar de las tierras?

Las tierras son comunitarias, de todos, no las pueden vender. Lo que pasa es alrededor; en esa época al Lago Rosario nadie lo valoraba, era solamente de dos propietarios, después fueron vendiendo, y las tierras que están alrededor son de distintas nacionalidades los propietarios, son pocos los argentinos que están, hay alemanes, son rusos, belgas, etc. Y bueno la comunidad no puede expandirse más, esta todo ocupado alrededor es propiedad privada el resto, pero ellos tiene su tierra, han alambrado mucho, antes no existía el alambre. Hoy si quieres ir libremente a la costa del lago tenes que pedir permiso, antes llegabas por cualquier lado, y ahora está todo cerrado. Pero creo que eso cambió en todos los lugares de la Patagonia.

¿Pudiste presenciar algún acto de discriminación, por ejemplo, con tus alumnos?

No, por ejemplo yo todos los años realizaba el viaje al “Trochita”, que es un lugar donde va mucho turismo internacional, la gente de afuera quizás los valora, quiere ver, o llega al lago a sacar fotos, y te preguntaban en la calle donde estaban los toldos, y así, explicarles que no viven en toldos, si viven en casas humildes, algunos, porque se han hecho muchas viviendas, pero en el “Trochita” nos pasaba que como éramos

un contingente de escuela mapuche venían todos a sacarles fotos, yo les decía no, tampoco es cuestión de venir y sacarle fotos, hay que pedirle permiso a los padres. Para el turista extranjero el mapuche es todavía alguien que nos puede destacar, el argentino no los valora de esa manera.

¿En Trevelin por ejemplo?

No es lo mismo, yo lo veo desde el lado del chico que nació en la comunidad del Lago Rosario, él quiere parecerse al blanco, porque sabe que si lo ven que es de otro color o que habla distinto lo van a discriminar, para mí existe la discriminación, aunque nadie te lo va a decir de palabra pero hay como una jerarquía.

¿Qué diferencias hay con la comunidad que conociste en Neuquén?

Para mí sí hay diferencias, pero va todo por la valoración. Ellos salen a la calle a comprar, vestidos de mapuche, no tienen problema, nadie los va a discriminar. En cambio acá, si vienen así con el pañuelo como se visten las señoras o de pollera, da la sensación que lo van a tratar distinto.

¿Crees que tiene algo que ver la cultura galesa acá en Trevelin?

No, no sé. Han pasado muchas cosas ellos, como pueblo. Porque ellos primero tenían otro asentamiento que no era Lago Rosario, en Nahuelpan; la abuela Mercedes vino de Nahuelpan, ella cuenta como la corrieron, como le quemaron todo, ahora ya falleció, y antes de eso venían del norte, eran un pueblo nómada, para mí que en ese trayecto perdieron mucha de su cultura. No puedo hablar del pueblo gales, porque no lo he visto. Yo veo que siempre el gales es el patrón y el mapuche el empleado, eso sí, siempre se nota la jerarquía.

¿Qué me puedes decir de la política en Lago Rosario, de que éste dependa del municipio de Trevelin?

Yo creo que Lago Rosario, para mi forma de ser, ya estaría para trabajar solo, no tendría que depender de nadie, buscar su líder, su gente que los pueda representar,

pero que sea independiente, porque siempre la visión, como yo que cuando llegué quería que vean una película y ellos no querían, el de afuera siempre los va a ver distinto, va a querer tapar un poso y la gente de ahí no quiere hacerlo de esa manera; yo creo que la gente del Lago se tiene que movilizar para representarse ellos solos, ya hay gente formada, que son docentes o que tienen su formación, creería que ya tiene que estar solo, porque la política siempre va a buscar otra cosa, es otra la realidad, van a tratar de hacer cosas pero para el beneficio de los que están en un escritorio en Rawson y no para los que están acá.

Han hecho cambios, hubo muchísimos cambios, en 20 años las casitas han cambiado, muchas cosas para bien, pero hay muchas divisiones que hay en el pueblo que si ellos hubieran actuado hoy se podrían haber subsanado; la misma vivienda, a mi me parece que no tienen que venir empresas de afuera y hacerles una casa que no es la que necesitan ellos, sino hacerlas ellos mismos, por ejemplo el fogón, vos entras a una casa hecha por el mismo mapuche, y tiene su fogón y las viviendas que hizo el gobierno, no tienen, por empezar, también enseñarles a usar el baño, ellos no tienen ese tipo de baño, son muchas cosas que si les dieran los materiales y ellos construyan, lo harían a su manera.

¿Cómo fue el cambio de venir de una ciudad, Tandil? ¿Fue muy difícil la convivencia con ellos?

No tanto con la gente, sino con los maestros, a mi me costó ingresar al grupo de maestros. Porque hay una visión del maestro que viene de Bs As, el típico porteño como le dicen ellos, al maestro que está formado acá. A mí me tocó compartir con maestros de Formosa, del Chaco que todavía están, pero el de Bs As se lo mira distinto, y yo venía de Bs As entonces me costó hasta que me conocieran a mí como persona, más allá del lugar que provenía.

No, con la comunidad trabajé primero con los jóvenes y después con las madres que teníamos el taller de cocina, porque era lo que yo sabía hacer, y aun hoy, me dicen -cuando va a volver. Siempre con las madres, nunca tuve problema, incluso en

el jardín hacíamos talleres y ellas venían y participaban con los nenes. Con la comunidad no, me costó más con los maestros porque rechazan al maestro que viene de Bs As. Pero una vez que te conocen ya sos una más.

Vos decís -yo vine y quise imponer otras cosas, ¿Cuándo dejaste de tratar de cambiar su forma de vivir?

Te vas dando cuenta, porque uno trata de imponerles lo mejor, siempre uno va a tratar de imponer lo que vivió, que para uno le resultó. Pero después te das cuenta que ellos no quieren cambiar, si bien tienen la posibilidad de salir a estudiar que lo han hecho varios, a Rawson a Esquel, pero ellos van buscando las posibilidades a medida que van necesitando, no porque uno vaya y los imponga.

Pero tuvieron suerte los chicos de salir, por ejemplo a Comodoro siempre íbamos, con el grupo de los que egresaban, siempre tratábamos de no quedarnos acá. Y donaciones hemos conseguido muchísimas, siempre con la idea de – hay pobrecito el mapuche, y nosotros les decíamos que no, que eran gente rural. Pero bueno, nos mandaban donaciones.

¿Pudiste participar de alguna rogativa o camaruco?

Camaruco no, porque al poco tiempo que estuve yo, en el '91 falleció el cacique, y él era quien hacía los camarucos; rogativas sí, últimamente las hacían en la escuela, las hacían a la hora del amanecer siempre tirando el “muyai”, que es el trigo que preparan para la ceremonia; eso sí siempre como que tienen su palabra, el “futachao” es el dios aborigen, siempre le piden o agradecen, le piden por salud, nos han tocado chicos que tienen alguna enfermedad y le piden por su salud.

¿Aprendiste a tejer en telar?

No, las acompañé a ellas siempre con el tejido, pero como nunca me gusto tejer, no. Algunas palabras en mapuches sí, porque la maestra hablante viene a la sala, y les enseñaba los colores, los números, el saludo “mary mary”, el lugar donde vivían los nenes, los apellidos porque cada apellido tiene su significado, calfu es color azul por

ejemplo, los nombres del lugar.

¿La relación educación- Lago Rosario, cómo la veías?

Y al principio fue de imposición. No fue liberador, o porque no les convenía o porque no conocían bien a la comunidad, siempre los maestros que llegaron a imponer, como lo hice yo en un momento, lo que yo conocía. Pero una vez que están ahí, para mí ellos reciben todo lo que les das, nunca se van a negar. Mi teoría es que les va a costar más, como ellos no tienen la posibilidad, bueno ahora sí, tienen celular, ya tienen internet, pero en su momento no, no tenían televisión, era como que todo les costaba más, llegaban al conocimiento que les brindabas, pero siempre más lento el aprendizaje, había que buscarle otra estrategia, siempre costo más, pero ahora se está equiparando.

¿Qué experiencia puedes rescatar con los jóvenes?

Si, yo siempre trate de volcarme más a la juventud, porque creo que es la que necesitaba ver otra realidad. Hoy me gratifica que los chicos que yo quise acompañar, que estaban cerca mío, una ya está estudiando para maestra, vive acá en Trevelin, pero nunca se olvida de su lago siempre va a ver su familia, después otro que siempre estaba con el grupo de maestros, que siempre tratábamos que estudiara venía a casa y le hacíamos apoyatura, hoy es profesor, he visto varios chicos que han salido adelante. Y volviendo al lago, veo chicos que no estudiaron, pero bueno en algunos se entendió que tenían que ver otras cosas.

¿Alguna anécdota?

Muchas. Por ejemplo estar dando clase, y que vinieran las cámaras de Argentina Secreta. Porque venía gente continuamente, entraban así, vos estabas dando clase, y entraban, son turistas que llegaban y querían ver con la autorización de la directora. Y esa vez con Argentina Secreta, bárbaro, me hicieron entrevista, y nadie nos había avisado que iban a venir, hablaron con los chicos, y después de eso llegaron donaciones de todos lados. Y después viajes, también, hicimos esos viajes a

Comodoro, con los egresados de séptimo grado, que yo no era maestra de ellos, pero siempre nos eligieron a mí con Adriana la maestra de danzas, asique fuimos. Ese viaje fue bárbaro para los chicos, conocieron el teatro, fueron a ver la anónima, un supermercado grande que en ese momento no había en la zona, y no conocían un almacén grande más que el que tienen frente a la escuela.

Y después la otra, ahora es fácil entrar y salir del lago porque tenes transporte. Pero en ese momento los que no teníamos auto, teníamos que salir caminando y hacer dedo. Me acuerdo de salir caminando esos 7 km del lago, porque estábamos de lunes a viernes en el lago, y el fin de semana nos íbamos a Trevelin; Y salir caminando esos km, estuviera lloviendo o nevando, y cruzarnos con algún animal suelto, que nos pasó, estábamos con la cocinera, el hijo Matias y Adriana la otra maestra, estábamos en el cruce, esperando que alguien pasara, y por ahí pasaban tres horas, era una hora de caminata hasta el cruce, porque si tenias que ir al doctor tenias que sacar turno para el día siguiente, porque no sabias si llegabas; venia una camioneta, y nosotros decíamos que nos iba a llevar, y era una camioneta de la rural que venía a buscar el toro que se había escapado, y salimos corriendo por el campo porque el toro se nos venía encima, con la cocinera nos metimos en una alcantarilla, por supuesto yo con mi agilidad metida ahí, y Adriana y Matias corriendo por el campo. Y como esa, un montón.

¿Y sobre sus creencias relacionadas con la naturaleza o lo espiritual, incorporaste algún hábito a tu vida?

Me pasó hace poco encontrarme con un chico, y siempre hicieron lo mismo de respetar el arbolito. Uno desde afuera lo ve diferente, el bosque. Uno habla con los abuelos, y te dicen esto antes era todo bosque, y ahora no hay nada. Vino el inta o ifona, planes nacionales que necesitaban leña y sacaba de ahí, era una mano de obra en su momento, porque ellos vendían en su momento, pero se quedaban si bosque y no volvieron a plantar y lo que plantaron, no era ñire o lenga sino pino, y el pino no es nativo del lugar, entonces ellos te dicen que ahora quieren rescatar las plantas nativas, el ñire que crezca lo van a cuidar. Eso es importante.

Lo otro importante que me quedó de enseñanza, es darles tiempo, no venir e inculcarles todo porque uno cree que es lindo o bonito, darles tiempo que van a poder aprender lo que ellos necesitan realmente; tomarse tiempo, ellos tienen tiempo para todo, no te van a hacer 10 cosas a la vez como hacemos nosotros quizás, van a hacer una cosa, después se toman su tiempo para cocinar, después se sientan a tomar mates con nosotros, vos los vas a ver muy tranquilos, esa es su forma de ser, entenderles el tiempo a ellos, que es distinto al de uno, que vive en la ciudad.

Dvd 4

Entrevista 4

Entrevistada: Matias Jones.

Edad: 32.

Residencia: Rawson.

Hijos: 0.

Estado civil: soltero.

Estudios: Profesorado de Historia. Licenciatura en Historia por finalizar.

Trabajo: si.

Mi nombre es Matias Jones, tengo 32 años, oriundo de Lago Rosario. Actualmente vivo en Rawson, de profesión docente, profesor de historia, futuro tesista.

Contame de tu niñez

Acá en esta casa donde estamos ahora, vinimos a vivir cuando yo tenía 4 o 5 años; no vivíamos acá, vivíamos en una casita que nos habían prestado cerca de la escuela, en ese momento mi mamá empezó a trabajar en la escuela, cuando yo tenía un año, así que nos criamos prácticamente acá. Igual recuerdo haber vivido en ese lugar porque teníamos unos vecinitos con los que jugábamos todos los días casi. Y cuando nos vinimos a vivir acá nos pareció raro, porque vivíamos en una casita tan chiquita, y esta tan grande. Recuerdo que mi mamá me contaba que Walter mi hermano más grande que lamentablemente murió, decía -no! nos tenemos que volver, porque esta

no es nuestra casa, queremos ir a la otra casa mamá-, y todas las tardes les decía lo mismo, nos queríamos volver. Acá hicimos una vida de barrio, muchos vecinos.

¿Cuántos hermanos son?

Cinco hermanos, una sola mujer, todavía la apodamos “Chona”, porque le decíamos machona pero mi otro hermano Mario, tenía problemas para hablar cuando era más chico, era tartamudo asique no le salía machona, le decía “Chona”, y nosotros le decíamos “chona” también, y ella se amoldo a vivir con hermanos, asique nosotros muchas veces los juegos los teníamos que compartir con ella, sino iba a quedar solita.

¿Qué juegos hacían?

Y eso es algo que siempre lo charlo con mis hermanos, y por ahí se lo comentamos a nuestros sobrinitos, que nuestra vida ha sido dentro de lo que era esa época que era difícil; la sociedad de consumo no era como ahora, que en cualquier negocio tenes un juguetito que vale dos pesos, y también era más difícil ir a Trevelin o a Esquel, no era como ahora que pasa el colectivo más seguido o vecinos con auto, antes dependía de uno o dos vecinos que vayan al pueblo a hacer las compras y ahí nos colábamos todos. Asique los juguetes los fabricábamos, mi papá nos fabricaba camioncitos de madera, mi hermano Walter era un excelente artesano asique el nos hacia las armas, rifles, pistolitas, y así compartíamos con todos los vecinos. Teníamos los vecinos García, los de la esquina Roberts, ellos trabajaban en la usina, porque antes no había luz eléctrica continua, y después teníamos otros vecinos acá Cayul, los de en frente Fritz, este barrio de acá enfrente no existía, asique después los Carrasco, esteba Napaimán, con toda esa gente nos criamos, y jugábamos. En verano siempre jugábamos con los caballitos de palo, hacíamos carreras, todos juegos tipo hípicas, porque teníamos un árbol acá en la esquina, y en ese árbol hacíamos un juego que nosotros le llamamos sortija, y eso existe todavía. Después bueno a mí siempre me gustó hacer algo, no sé si tiene que ver tal vez con mi profesión, porque me gustaba recrear escenas históricas, por ejemplo jugábamos a San Martín, nos hacíamos unos

bonetes con diario, yo tenía mi bando y con otros chicos, porque también jugábamos en la escuela, asique que salíamos de la escuela, y jugábamos a la guerra, a los pistoleros.

¿Y en el Lago?

No, al lago siempre íbamos a bañarnos. Pero siempre nos llevaba alguien más grande, nosotros solos, por ejemplo, Walter siempre se escapaba y mi mamá se enojaba porque un chico solo no sabes que le puede pasar, pero mi hermano siempre se iba a bañar con los Oria. Nosotros siempre íbamos con una maestra, muy buena, que nos llevaba siempre, Doña Etelvina, la mamá de los Robert, asique ella nos enseñó a nadar, aprendimos a nadar con un palo, pataleábamos y después cada uno fue agarrando la técnica hasta que aprendimos. Eso era en verano, y después en invierno, siempre íbamos a jugar con trineo, recorríamos todo el lado, jugábamos en la loma, en la casa de mi abuelo, después siempre buscábamos lagunas congeladas, allá donde vive Albarino Cheuquehuala, esa laguna siempre se congelaba asique también íbamos a patinar ahí, o a los pinos.

¿Cómo fue la relación con tus abuelos?

Siempre fue muy buena. Nosotros nos criamos con ellos, mi abuela cuando éramos chicos nos cuidaba porque mi mamá trabajaba en la escuela y bueno mi papá siempre tuvo trabajo de jornalero, en la esquila, y había periodos que no estaba y ahí nos cuidaba mi abuela, la relación siempre fue muy armónica, muy estrecha de respeto, y con mi tío que es un año mayor que yo, osea que nos criamos como compañeros y amigos que somos.

¿Y en la escuela?

Y de la escuela, yo siempre digo que tengo una relación muy especial, tengo los mejores recuerdos, porque era todavía una escolita chica, no es lo que es ahora, ahora es una semejante escuela, pero yo no sé si la misma o más alumnos que ahora, porque teníamos una matrícula arriba de 100. Y con personal muy reducido, eran 4

personas nada más, estaba mi mamá, mi tío Maylor, Francisco Cheuquehuala y Doña María América Calfu, y el personal docente que bueno tenía salas agrupadas, que se yo 4, 5 y 6 to ponele, era una cosa juntos; tenía un maestro, porque las matriculas con pocos alumnos, (8.20) yo cuando egresé de 7mo grado éramos 3, asique ahí teníamos el abanderado y los escoltas. Yo fui abanderado, pero esa vez no votaron, hicimos algo democrático con los maestros, porque como éramos tan pocos, hicimos una elección y nos votaron los alumnos, porque éramos Nelson Silva que está en Neuquén y Graciela Calfu, otra chica que no esta acá, toda mi generación se ha ido, no está acá; pero la escuela fue para mí por lo que compartíamos con los maestros, porque era una escuela era chica, porque los maestros vivían acá en el lugar, entonces la escuela era un articulador de relaciones sociales, habían actividades que hacíamos en la escuela, no se juntar plata para algún viaje, se hacía baile, o la cooperadora organizaba algo, y siempre era la escuela el medio que se utilizaba.

¿Hiciste algún viaje?

Si, cuando estaba en 4 y 5to grado, bailaba folklore con Adriana Baigorria, asique había que juntar plata para comprar ropa, la vestimenta de gaucho, y para solventar gastos de viaje, asique ahí fuimos a Esquel, a Comodoro, y acá cerca, una vez fuimos a Corcovado; nos reíamos porque fijate como eran las relaciones humanas de la vecindad, que había entre toda la gente, chica y grande porque había un señor Don Velasco, que tenía un negocio de ramos generales muy bueno, tenía un camión y muy buena relación con los maestros, siempre colaborando, y Velasco nos llevaba a nosotros en el camión, asique poníamos los bancos de la escuela, y nos llevaba a todos lados, nos íbamos de gira, ahí hacíamos folclore, pero también hacíamos coro con Doña Etelvina, fuimos a cantar un par de veces, y por lo que nos interesaba y nos gustaba era toda música patagónica, asique cantábamos canciones de los hermanos Bevrel, Eduardo Paiyacal, Chele Días y con Doña Etelvina fuimos a Comodoro y ganamos en un encuentro coral, y cantamos más que nada, canciones en mapuzungu, de Valeriano Aviles, eso también fue muy lindo.

¿Y tu relación con la naturaleza?

Siempre, hemos tratado de mantener un equilibrio con la naturaleza, de respeto, siempre que íbamos al lago no contaminar, desde chico juntar su basura la tenía que traer, y también el contacto con los recursos, de ir a buscar la leña, que es un medio de calefacción que tenemos, asique también eso de no cortar árboles verdes, sino la leña muerta, seca, y ahí tenemos mucha relación muy fuerte con mi abuelo, que era carrero, se defendió mucho en la vida vendiendo leña, iba a Trevelin en su carro a vender; asique con el yo era chico y nos íbamos a la montaña, lo acompañaba, con mi papá{a también cortaba leña, con mi mamá{a, a veces era una actividad familiar, todos salíamos a cortar leña, o de recolección también, juntábamos mucho calafate, mi mamá{a hacia dulces, y venderlo cuando se compraba, juntábamos rosa mosqueta; también algunas hierbas medicinales, para problema de riñones, de sangre, para el frio, ese tipo de uso que todavía se le da.

¿Cómo fue tu relación con Trevelin?

Yo viajaba mucho, porque hacia las compras antes, mi tío Mayor se había comprado una citroneta, y me mandaba mi mamá con él; asique cada vez que cobraba me mandaba muy seguido, más que anda de compras, después por alguna actividad de la escuela, sabíamos ir a jugar a la pelota, a baila, en el coro, cuando yo era estudiante de primaria.

Mi relación de Trevelin, nunca fue muy fluida, conozco poca gente, tenemos familiares, si, mi vieja nos llevaba para que los conociéramos. Asique cada vez que andábamos también teníamos la particularidad del transporte, si no tenías conocido, después no es como ahora que hay 6 o 5 agencias de remis y te tomas un remis, antes no era así, existían los taxi flet, pero para pagarlo tenías que traer cosas, no tenía sentido sino; nosotros veníamos con un viejito que se llama Etric, muy bueno.

Asique esa era mi relación con Trevelin, nada más que de compras, visitaba mis abuelos paternos también, pero nunca fue una relación muy estrecha, como con los que tengo a acá, asique los visitaba poco, mi mamá siempre nos llevaba igual, con mi papá igual, pero como entre ellos las relaciones eran tan buenas, tampoco pasábamos,

porque mi papá tampoco era de ir al pueblo, no sé por qué cosa de ellos.

Paseábamos mucho con mi mamá. Íbamos cuando éramos chicos, le agradezco toda la vida, de haber conocido la costa, yo desde muy pequeño siempre fui a pasear nosotros tenemos familiares, en Trelew, Rawson, Madryn asique de chico conocía esos lugares. Y también me olvide de decirte, que con la escuela también fuimos a Madryn, participando en actividades deportivas, asique también viajamos con la escuela, y eso es también algo, maravilloso para cualquiera de la cordillera, conocer el mar.

¿Cómo fue la experiencia de conocer el mar?

La primera impresión fue tragar el agua salada, fue raro. Entonces vos pensas que es un lago, nada que ver. Te causa impresión de la inmensidad y vos parece que sos nada en esa cosa tan inmensa.

¿Alguna experiencia que me quieras contar?

De la relaciones con las maestras que teníamos. Por ejemplo, con la maestra de educación física que era Aide Montecerin, jugábamos a la pelota, ella jugaba con nosotros. Y bueno jugábamos a la jineteada con ella, porque los juegos en los lugares de campo son a las actividades del campo, asique hacíamos con Claudia Bernardi, otra maestra de plástica, nos enseñaba a trenzar, hacíamos lazos, y después jineteábamos, el más grande siempre tenía que hacer de caballo y los más chiquitos se subían.

Lo que yo lamento es que nos hayan tirado abajo una vieja escuela de barro, para construir lo que construyeron ahora, y no haber respetado la historia, eso me duele a mí, porque habiendo tanto espacio, se podría haber hecho la escuela continuado para cualquier lado, porque esa vieja escuela tenía todavía las paredes francesas, de barro, que levantaron la gente que hizo punta digamos por decir de alguna manera, teníamos un altillo también, y en ese altillo jugábamos y abajo teníamos la leña, asique nosotros muchas veces cortábamos la leña, los alumnos, porque la calefacción de la

escuela era con estufita, y no te imaginas lo que era; acá estos inviernos son una risa, nosotros todos los 25 de mayo comíamos asado pero con nieve, y ahí terminábamos las clases, no se podía hacer mas nada, ya el 20 de mayo seguro empezaba a nevar, asique los 25 de mayo era muy lindo, muy popular, se invitaba a toda la comunidad, se festejaba con un asado, esos son los recuerdos más frescos que a uno le queda en la memoria, cualquiera que le preguntes creo que te va a decir lo mismo, de cómo era la escuela en ese entonces.

¿Y alguna otra fecha recordas que se hayan juntado todos?

No, porque volvíamos en agosto, asique por ejemplo el 9 de julio no se festejaba. No estaba, el periodo que era mayo septiembre. Por ese periodo cuando egrese de séptimo, me quede un año más, no pude empezar la secundaria, porque la secundaria urbana empezaba en marzo, asique yo no pude empezar en seguida.

Después eso se revirtió, no sé si fue porque tal vez se dieron cuenta que había gente que podía seguir estudiando, porque también creo que había una cierta, no le voy a decir desconsideración, pero creo que los maestros no creían en el potencial de que algún alumno pueda irse a estudiar, por esto de que los alumnos tenían su certificado de 7mo grado y con eso ya se iban a trabajar al campo, porque también era una exigencia de esa época, de que si trabajaras pero teniendo esta papeleta, parecía la época de Martin Fierro con la papeleta de conchavo, bueno esta era el certificado de 7 grado, con el te tomaban en cualquier lado.

La educación secundaria, arrancó en 1990, se crea la EA, escuela abierta semi presencial, en aquel entonces era un proyecto que se llamaba educación y trabajo, se creó en Epuyen, Corcovado, Rio Pico, Gualjaina, Lago Rosario, Cushamen, se fue extendiendo por la meseta, por el sur; yo fui un año en ese proyecto, en 1992, mi hermano Walter ya iba, el egresó primero que yo; asique como era educación y trabajo, aprendíamos con módulos, la parte teórica, y la parte práctica, lo relativo al trabajo, nos enseñaba Albarino Cheuquehuala, aprendimos carpintería, osea la orientación del Lago Rosario era carpintería, ya si cada lugar le buscaba su salida. Ahí estuve solo un año, porque mi mamá quería que nosotros vayamos a estudiar a

Esquel.

Asique estuve solo un año en educación y trabajo, pero era muy lindo igual, me acuerdo que íbamos con Nelson Silva y Gladys era nuestra tutora, recuerdo que teníamos un toca disco, que no se que se hizo, y teníamos los discos de pasta, asique siempre escuchábamos, no sé si eran de la escuela, escuchábamos folclore, los hermanos avalo, Horacio Guaraní, asique llegábamos tomábamos mate y poníamos los discos.

Y de ahí me fui a Esquel. Para el '93 me fui a estudiar a Esquel, y ahí arrancamos con la escuela, en la 735, me tuve que ir a vivir allá. Asique ahí agradecido de la vida, de un señor que conocía a mis viejos, que nos cedió un terreno, el tenía un terreno, muy cerquita de la escuela, había una cancha de futbol, de argentinos, yo jugué ahí, me quedaba enfrente.

Asique mi vieja, compró una casilla, a un señor Thomas, me acuerdo que era un proyecto de kiosco, que tenía Enrique Thomas con mi abuelo, con Vicente Franco, y por esa época no era tan fácil y no pudieron, y bueno, le termino comprando la casilla. Ahí fue algo bastante, para la experiencia de vida de uno, eso fue bastante chocante, de vivir en estas condiciones, con estas comodidades, y tener que ir a vivir a Esquel, con otras condiciones. No me molesta eso, porque yo sé que mi vieja lo hizo con el mejor de sus empeños, mi viejo también, porque yo se que lo hizo para que pueda seguir estudiando, el fin justifica los medios, esa frase tan conocida. Porque uno en la vida ha pasado necesidades, porque cuando estudie la secundaria, también recuerdo que pase necesidades, para poder defenderte de golpe. Pero bueno, la vida te fortalece, mi hermano se defendía mucho en la cocina, asique nos conocíamos entre los dos, y bueno, siempre hacíamos las cosas bien, eso es lo que yo rescato, y vos decís, podríamos haber caído en cualquier cosa, porque estábamos los dos solos en una ciudad, donde tenes miles de vicios de tentaciones, y nosotros nos portamos más que bien, asique seguimos haciendo las mismas cosas que hacíamos acá; por ejemplo acá bailábamos folclore con Adriana, y allá también estaba "Ayeguen", con Mario el padre de Adriana, y bueno, lo primero que hicimos fue decir, bueno vamos a hacer las mismas cosas que hacíamos antes, acá jugábamos al

futbol allá también, mi hermano en un club yo en otro, y a bailar folclore, bueno esos eran como espacios de contención, diría yo, y después a estudiar, yo siempre fui muy sistemático muy metódico, y todos los fines de semana, eso sí, yo no podía quedarme allá, asique me venía. Mira una vez camine de Trevelin hasta acá, porque no me alzó nadie, y otras veces, mi hermano tenía una bici con cambio, se la pedía, asique cometía esas locuras de venirme de Esquel hasta Trevelin en bicicleta. De Trevelin a acá tarde creo que 4 o 5 horas.

A caminar estamos acostumbrados, cuando era chico con mi viejo siempre íbamos a pescar a la punta del lago, eran 6 km, o cuando se podía ir a las cascadas “Nant y Fall”, íbamos caminando. O cuando salía con abuelo a la montaña, lo mismo, son 6 km, asique uno se acostumbra a caminar.

Y después debe ser por la misma ansiedad, la necesidad de ver a la gente de acá, a los amigos, asique no me importaba, yo me acuerdo que me venía en bicicleta, y después si a la tarde estaban jugando a la pelota, yo me iba a jugar, sos joven y tenes energía.

¿Y tus relaciones en la escuela secundaria como fueron?

Como que nos agrupamos los del interior. Esto pasa hasta en la Universidad. Cuando me fui a estudiar a Esquel, nos hicimos amigos de otros chicos que venían de Cholila, de Lago Rivadavia, un gran amigo. Gente de Esquel, algunos. A lo largo de la carrera van dejando algunos, vos seguís pasando de año, y te vas relacionando con los que más continuidad tienen en la carrera, asique muchos chicos del campo, de Cushamen, de Trevelin, y como hay casi de rivalidad con la gente del interior o yo por lo menos lo sentía así, asique siempre la mayoría de las amistades siempre la hacíamos con la gente del campo, como uno.

¿Algún recuerdo de la secundaria, algún profesor que te haya marcado?

Tenía una muy buena de Derecho, creo que Silvia Zarsa, era muy buena docente, que siempre te alentaban a más, como acá también tenía a Adriana que siempre decía que teníamos que estudiar, que nos teníamos que ir, Walter Lara, docente de ese tipo

que te dicen – mira vos si vas a trabajar en un comercio, vas a ser un esclavo de horarios, etc, etc. seguí estudiando-, porque la orientación de la escuela era Perito Mercantil con orientación contable, no me acuerdo porque yo, es más estaba tan cansado de los números que estudié historia por eso también, porque yo creo que las carencias o las falencias de algunos profesores lo que te lleva a aprender más; igual yo fui siempre muy autodidacta, eso se lo agradezco siempre a mi papá, que yo siempre aprendí a leer por ej. Leyendo historietas o algunos libros, pero los libros no me gustaban mucho, me gustaban las historietas, asique siempre leyendo alguna enciclopedia para enterarte un poco más, que en aquel entonces si no ibas al libro estabas muerto, asique si o si tenias que ir a la biblioteca, y ahí también se crea mucha relación con los compañeros, porque armas un grupo de estudio, con los hermanos Soto por ejemplo, que eran varios, yo estudie con dos de ellos, siempre hacíamos grupo y bueno eran excelentes para los números me explicaban siempre matemática, física, que a mí nunca me gustó, y yo me gustaba más geografía, historia, biología, entonces nos complementamos; pero yo no cree también mucha relación con los chicos de la ciudad porque me venía, por que vos de lunes a viernes lo único que haces es ir a la escuela, no tenes mucho tiempo tampoco, porque es como un trabajo, te levantas a las 7 de la mañana, llegas a la una a tu casa, había días que a las 4 o 5 de la tarde me iba a entrenar o nos juntábamos para hacer grupo, después teníamos ensayo con Walter nos íbamos los lunes, martes y miércoles con Mario en Ayeguen, creo que era a las 6 de la tarde, después de eso tenias que volver a tu casa cocinar dormir, no había mucho tiempo.

¿No salías a bailar?

No, yo nunca tuve hábito de ese tipo de consumo, jamás, por eso decís que raro no? Uno cuando es adolescente lo primero que hace es ir a los boliches, las pocas veces que me quedé en Esquel y que recuerde salir con mis compañeros, una o dos, yo creo que fui a bailar cuando hicimos la fiesta de los de 5 y yo estaba en 4, porque nos tocaba hacer nosotros la fiesta, y cuando yo estaba en 5, después no, porque mi relación siempre fue volverme, como me vengo ahora, por ahí si tengo un fin de

semana me vengo, siempre estoy volviendo, soy un itinerante de la vida.

Hablame sobre tu carrera futbolística

Con el fútbol siempre generas muchos amigos y también se generan enemistades. Pero siempre ha habido códigos, uno cada vez que se pone más grande, como que va añorando el pasado de manera tremendamente nostálgica. Había algo maravilloso acá, jugábamos todos al fútbol, mi papá nos enseñó de chiquito, jugábamos en la cancha grande que esta por allá, jugábamos grandes chicos, yo recuerdo haber visto a mi abuelo atajar con bombacha, a otro tío mío que murió Carlos Ñanco, ellos eran arqueros, es más mi viejo se debe a costar mucho más porque el obviamente tiene 58 años, jugó toda la vida al futbol, me contaba que sabia venir a caballo a jugar, porque él estaba en un puesto allá trabajando con su papá, en lo de Lewis Thomas, hasta me contó la anécdota de que él fue quien trajo la primer pelota al Lago Rosario porque no había, y un tío mío que tenía la alpargata costurada con alambre guache se la reventó, en una boleada dice que lo agarró y reventó el fútbol; asique la relación con el fútbol, yo siempre jugué a la pelota con mis hermanos, con los chicos del lago, hacíamos canchita en todos lados, acá atrás, allá en el mallin, en la escuela.

De la escuela Aidé Montecerín fue la única que nos entrenó para ir a jugar a un campeonato, que no se hizo más después, que jugamos con los chicos de Trevelin, eran todos los pueblitos, jugamos contra los cipreses, La Aldea escolar, íbamos a jugar a los pueblos, venían a jugar acá, nosotros íbamos a jugar allá, me acuerdo de haber ido a jugar a la cancha de la Aldea a la cancha de Los Cipreces, bueno fuimos a jugar a la cancha Fontana, que eso era un sueño, jugar una cancha de césped, porque acá tenes una pampita y tenes pasto, pero eso era una cancha de césped con las dimensiones de una cancha con los arcos inmensos, que ahí una vez nos comimos una goleada creo que 14 a 1, acá en el lago había buenos jugadores, pero no teníamos la táctica que te enseñan en un club, jugábamos todos despelotados, y un tío mío me acuerdo que hizo un golazo, un tío que ahora están en las chacras, porque era zurdo, y tenía el pie un poco metido para adentro, entonces tenía un enganche impresionante el tipo, tenía velocidad, y enganche, una habilidad, asique el metió un golazo esa vez

pero por esa condición que tenía.

Después armamos equipo, a un señor Amadeo Cayecul, se le ocurrió armar un clásico acá, primero fue para pelearse un poco, pero después hicimos el barrio, toda esta zona contra los de la loma, todo un equipo, y después contra la Sierra, entonces ahí armamos un poquito más grande, y siempre hacíamos cuadrangulares acá en Lago Rosario, y salíamos; Amadeo tenía una camioneta, una Ford me acuerdo sabíamos andar 15 vagos arriba de esa camioneta, solíamos ir a Carrelenfu, a Corcovado, a Centinela, con los de Centinela teníamos una relación espectacular, que ya la habían creado los grandes, era jugar al fútbol y comer un asado después, no importa si ganabas 10 a 0, y si había algún roce quedaba en la cancha, entonces después todos compartimos, eso también era algo maravilloso del fútbol, estas relaciones entre los pueblos; también venían de Trevelin, Sosa el árbitro tenía un camión, y traía gente que jugaba en Fontana, que jugaban re bien y se sorprendía acá de algún paisanito que bajaba de la montaña con las botas y a caballo, se bajaba, se calzaba algún botín, y no podían creer los tipos que sean tan firmes, y jugaran tan bien, esas son anécdotas que yo veía cuando era chico e íbamos a alentar nuestro equipo, y después lo vi adentro de la cancha. Después una vez que crecimos armamos un equipo bastante interesante, jugábamos fútbol 7, campeonatos de fútbol 7, por bueno los premios siempre fueron asados, asique ahí también ganamos mucho;, Walter jugaba muy bien, era un excelente jugador, y ganamos, una vez en Aldea Escolar, se hizo un campeonato, llegamos tres veces a la final, se hizo tres veces, y tres veces llegamos a la final, solamente la primera la perdimos, con un buen equipo, la mayoría jugaba en Fontana, asique bueno nos ganaron que va a ser, pero después a Lago Rosario nos respetaban, incluso esos motes viste, vos si sos mapuche, enseguida te dicen que sos indio, me acuerdo una vez fuimos a jugar a Carreleufú, y nos decían los come potro, y ellos como son chilenos, nosotros le decíamos otras cositas, pero el futbol ha sido un articulador social acá en el pueblo, después bueno se generan estas relaciones, que para uno que es grande son un poco incomprensibles, de que haya tanta rivalidad, vos decís viven en el mismo pueblo, se conocen todos, o que en la ciudad, ves un campeonato y también, no hay tanta lealtad en el juego, enseguida ves peleas,

patadas, es como que la sociedad ha cambiado tanto que ya ese tipo de valores no existen, entonces es todo competencia, todo individualismo, hasta como que se genera más xenofobia también, y sigo añorando el pasado.

La decisión de ir a estudiar a Trelew

Bueno, cuando terminé la secundaria no tenía muchas ganas de seguir estudiando, en el sentido de que quería terminar y empezar a trabajar, porque era una de las ideas que tenía como joven, pero mi mamá, yo siempre le agradezco a ella, porque fue la que me inculcó, que yo tenía capacidad y que no quería que pase lo mismo que pasaron ellos, mi mamá no terminó la escuela, tiene solamente segundo grado, de muy chica se tuvo que ir a trabajar al campo, después a la ciudad, llegó incluso hasta Bs As, mi viejo lo mismo, pero el más bien porque quería, él podría seguir estudiando, llegó hasta el secundario, no la terminó, pero como le gustaba estar tanto con su papá se fue a trabajar al campo con él, entonces mi mamá me decía, - yo no quiero que vos andes con una pala, a mí y mis hermanos, a todos nos dio la posibilidad; entonces me dijo si vos puedes, yo hablo con tu tía, que está en Trelew, como para que un año me banque mi tía y después irme a alquilar porque estudiar si estas en casa de familia no es fácil, asique hicimos eso, me fui a la casa de mi tía, estuve un año viviendo con ellos, y justo enganche el ciclo básico, yo quería estudiar humanidades, y me agarro un ciclo básico que después cambió, asique fue un año, no una pérdida, me paso lo mismo que cuando termine la primaria, que tuve que esperar un año, acá lo mismo, tuve que esperar un año para ingresar a la carrera, porque cambiaron las materias, y ahí si me incliné por la historia, también me gustaba la geografía, pero me incliné por la historia.

¿Por qué elegiste Historia?

Por qué elegí historia, a mí un suceso que me marcó toda la vida fue el desalojo Nahuelpan, la historia que siempre me contaron mis abuelos maternos, y ese hecho me llevó a tratar de entender por qué había sucedido, porque el despojo, porque les quemaron su casa, por qué los echaron de sus tierras, asique toda la vida crecí con

esa cuestión, y dije bueno, yo tengo que estudiar algo relativo a las humanidades, por ahí también me gustaba la sociología, y como estaba la carrera de historia en Trelew, aposté por tal carrera, pero básicamente ese fue el hecho que me llevó a estudiar historia.

¿Cómo fue el cambio de vivir en Trelew?

El cambio fue, totalmente más grande. Lo mismo estaba en un barrio, mi tía vive en un barrio que se llama el tiro federal, que no es un barrio de los más tranquilos por decirlo de alguna manera, el sector donde viven ellos sí, es como todo barrio no? Tenias gente buena, humilde, trabajadora y después tiene delincuentes, pero ese barrio siempre tuvo un mote, que era el barrio de patoteros, ladrones, etc. asique bueno yo pasaba por un descampado, como si pasara por acá, y la universidad me quedaba a fácil 10 cuadras de la casa de mi tía, y estudiaba de noche, porque el ciclo básico estaba pensado para gente que trabajaba, entonces las materias se cursaban a partir de las 6 de la tarde y salías a las 11 de la noche, asique pasaba rezando por el itinerario que me tocaba hacer, a veces me iba a buscar mi tío, mi tío trabaja en una planta de agua asique tenía un autito y a veces podía y a veces no, por el cambio de horario de su trabajo, pero eso fue lo más tensionado; después me fui a alquilar y ahí vivía a seis cuadras de la universidad, en un barrio más tranquilo.

Bueno el hecho de vivir solo, te lleva a tener que mejorar algunas cuestiones, manejarte bien con los horarios de la comida, las mismas responsabilidades que ya tenía en la secundaria, de lavarte ropa, los mismos de la secundaria, tenes que armar un buen grupo de estudio, asique hice exactamente lo mismo, me junte con gente del interior, otros chicos de Trelew gente muy buena, y ahí fui armando un grupo de estudio, y después en la carrera, con dos o tres que fue lo mismo que me paso en la secundaria, con los que mas tenes continuidad, asique por suerte me fue exitosamente bien, hice la carrera en tiempo y forma osea en 4 años, y como había cambiado el plan de estudio, hice el profesorado de Egb y polimodal en historia, y yo igual, hice la licenciatura, asique estudie los 5 años, la tesis en aquel momento la tenia pensada, pero bueno cuando murió mi hermano, no quise seguir estudiando,

pero si terminé el profesorado universitario que es otro título más, osea soy profesor de historia para trabajar de adjunto en alguna cátedra, ese tipo de cuestiones.

Vida social en Trelew.

A la mayoría del interior nos ayudaban allá, lo que era el centro de estudio, asique nos daban becas; tenía un comedor excelente, asique en ese comedor comíamos, a mi me dieron una beca para ir al comedor y después teníamos becas para las fotocopias, que te ayudaba un montón igual, a todos los que teníamos esta condición de estar alquilando y de ser del interior, teníamos esta ayuda; igual yo tenía una beca del INAI, cuando termine el secundario en el '97, Jorge Fiori estaba en la parte de cultura, el nos consiguió beca de estudio, como él fue maestro acá en el lago, nos ayudó en ese sentido, y ahí hay una anécdota particular, porque por mi apellido no me querían dar la beca, por el lado de mi vieja que es franco tampoco teníamos relación con los mapuche ahí me salvo mi abuela, asique yo era Jones Cayecul, a mí y a todos mis hermanos, sino nos hubiesen dado la beca; y esa beca fue de mucha ayuda, la agarre cuando estaba terminando el secundario, en esa época eran 200 pesos en el uno a uno, que ahora serian 800 o 1000 pesos, pero era mucha plata porque yo con ese dinero podía pagarme el alquiler, comprarme las fotocopias, porque un libro ni hablar una utopía, inalcanzable, pero si pagar las fotocopias, después el tema de la comida me ayudaban los chicos del comedor, del centro de estudiante, y después, bueno, anterior a esto igual yo busque manera de ahorrar dinero, cuando estaba acá trabajaba con mis tíos, tengo tíos que son albañiles, entonces un poco con la construcción, juntar un peso por ese lado.

Cuando llegué a Trelew, también lo primero que hice fue buscar empleo, porque mi vieja no me podía ayudar mucho, tampoco yo le quería generarle una carga, porque mis hermanos también estaban estudiando, y ella siempre ha sido el ingreso más fijo de la casa, entonces me solidaricé un poco con ella, y dije yo me las puedo rebuscar, y me va ir bien de alguna manera; y fui y me anote en una oficina de formación y empleo, y me mandaron a barrer calles; y la particularidad, fue que en 1998 cayó una terrible lluvia en Trelew entonces se generó una inundación, asique

nos toco el laburo más pesado porque tuvimos que sacar barro, en algunos lugares había barro directamente con una pala, y en otros lugares se hacia el barrido, asique me toco hacer eso, por 200 pesos igual, pero para mí significaba mucho porque me ayudó a solventar otros gastos, por ejemplo la ropa, la comida la tenia bien garantizada.

Asique, eso fue lo que hice para juntar dinero extra, y a la par tenia la beca del Inai, que esa beca en el 2001 me la cortaron, con toda la hecatombe que paso en el país, asique el 2001 también me marco; y ahí tuve que implementar otra estrategia para no pedirle más ayuda a mi mamá, ella igual me ayudaba, yo por una cuestión de orgullo, pero buscaba todos los recursos para resolverlo por mis propios medios, asique si ya me llegaba agua al techo le pedía plata a mi mamá; asique trabaje también en investigaciones, buscando información, ahí trabaje mucho con Jorge, con el libro que hizo de 1902 de colonos galeses en Trevelin, y después en el otro libro que hicieron sobre Trevelin, asique ahí andaba acopiando información, le mandaba y me pagaba, con otro compañero Jorge Rocha, que ahora trabaja en cultura también, con el nos encargamos de barrer el archivo de la provincia, y ahí estuve mucho tiempo metido; y también, trabajé busqué información para otra investigadora Débora Finquelstein, y María Marta Novela, que es otra profesora de historia de acá de Esquel, que en aquel momento estaban haciendo un trabajo sobre Corcovado, asique ahí también, el mismo trabajo acopiador de información, y eso me sirvió muchísimo, porque el hecho de tener contacto con los archivo, yo todavía no era historiador, estaba estudiando la carrera, fui viendo la información que había, me fui armando de información que ahora la puedo usar, porque tengo ganas de hacer investigaciones, es como que todo eso me sirvió un montón.

Y así la fui tirando hasta que en el 2002, conseguí otro trabajo que me ayudo mucho, me ayudaron los chicos de la universidad, trabajé en el bufet, asique ahí también con esa plata del bufet, podía pagarme los estudios, hasta que me recibí.

Yo en el 2003 me recibí, un 18 de marzo, no sé si era 23 porque el 24 siempre era feriado, el 23 creo que era, me recibí un 18 rendí la última materia, le dije a un amigo por favor vamos a rendirla porque tenía que trabajar, y ahí una profesora me dijo que

va a hacer de su vida Jones, se va se queda, porque ellos me conocían, que era de acá. Y yo le digo que tenía que hacer la licenciatura ya que estoy acá quiero hacer la tesis también, y bueno, me parece muy bien me dijo si yo quería trabajar, y si le digo tengo que trabajar sino no me puedo sostener, y ahí me dijo que vaya a tal escuela, terrible, peso, ella era supervisora, vaya a dar clases de sociología, asique me presenté, póneme esto fue un 18 de marzo, eso fue un viernes, el 23 ya estaba trabajando en la escuela, y ahí trabaje dos meses nomás, daba clases de sociología aunque sabía muy poco, porque la sociología que habíamos visto era básica, las grandes corrientes, y no entras a cuestiones específicas, metodológicas, teóricas, asique no tenía muchas ganas de seguir con sociología porque me sentía mal, en el hecho de no tener una formación tan sólida, yo no era sociólogo, entonces tu ve la suerte, de que esta misma señora, María Inés Muela, que era supervisora, me dice que me presente en otra escuela, que se iba a dar otra suplencia, una colega que yo conocía de la universidad, se iba, ya estaba agotada de los pibitos, era octavo año, asique los pibitos de 12 y 13 años, pero me encantó, ahí fui y trabaje solamente un año y un par de meses, porque después entre a la escuela para la cual trabajo ahora, la escuela semi presencial, asique bueno yo creo que algún merito abre hecho, porque si me recomendaron, no creo que haya sido tanto el azar o la suerte lo que me dio al posibilidad de trabajar.

Tus amigos en Trelew

Habíamos armado también un grupo muy compinche, con los chicos de la uni, asique jugábamos a la pelota, siempre el futbol ha sido un articulador de las relaciones sociales, asique sabíamos jugar en los descampados, en los playones, a veces nos metíamos en un patio en una escuela, porque allá los lugares públicos son reducidos, no es como acá que en cualquier lado te haces una canchita de futbol, así que esa fue otra actividad muy linda compartíamos mucho con los chicos, después de futbol casi siempre como yo vivía solo, y había alquilado un departamentito un poco más grande, porque en el 2004 se fue a estudiar un amigo mío Diego Closter, asique yo le dije que se fuera a vivir conmigo, para que tenga también contención él, porque lo que había pasado yo, no quería que le pase a él, es bastante horrible estar solo, y

tenes que tener una fortaleza como una muralla china, para soportar tanta soledad, porque a veces yo, me deprimía un poco y me venía siempre acá, eso nunca lo corté, de venir a ver mis familiares, ellos me iban a ver también, pero no era lo mismo, asique lo lleve a Diego a vivir conmigo y Diego es un excelente guitarrero, asique juntada que hacíamos, tocábamos la guitarra, cantábamos, algún asadito, y salíamos también un poco, nos juntábamos en el comedor, tenia siempre algún actividad y como era mas familiar, participábamos todos de esos eventos más que nada, de salir al boliche no mucho.

Me enteré de una abuela que enseñaba mapuzundung, y dije bueno también tengo que fortalecerme en la lengua, acá algo sabía, pero lo básico, lo que podía charlar a veces con mi abuelo, pero por ahí no tenía muchas ganas de enseñarme él, asique fui a aprender con una señora que se llama Manuela Thomas, que vive ahí en Madryn, y ahí aprendí bastante, por lo menos después cuando venía acá hacia algunos diálogos con mi abuelo, y él se dio cuenta que algo sabía, entonces ahí hubo más confianza y él me empezó a explicar un poco más de la lengua, con mi abuela también.

Tu relación con la lengua antes de ir a estudiar

Por ahí uno, tal vez en esta idea de que si uno no arma dialogo, parece que no supiera, pero en realidad nosotros sabemos la lengua, cualquiera que viven en el pueblo sabe la lengua, porque todos tenemos parentesco mapuche, porque incluso acá en la escuela como te decía, cuando cantábamos en los coros, nosotros cantábamos todo en mapuzundung, y teníamos la pronunciación, no era que cantábamos cualquier cosa, lo que no había era la educación intercultural bilingüe, hoy si existe y acá se da, acá, en Sierra, en otros lugares, asique lo básico, los saludos, contar, el nombre de los colores, esas cosas básicas te quedan, eso uno lo sabe, después armar dialogo o preguntar mas generalidades, por ahí uno no sabe, pero ahora que yo estudié un poco más la lengua, si se, sigo estudiando, ahora en Rawson sigo con otro abuelo, un abuelo del boquete.

¿Y tu relación con la cultura mapuche, ahora que estudiaste?

Y creció mucho más. Antes yo te decía estudie historia por ese hecho que te contaba, y después a medida que fui haciendo investigaciones para otra gente, fui encontrando documentos que todavía tengo, de gente que luchó por la restitución de las tierras, y bueno esa experiencia de haber hecho el libro, también nos ayudo muchísimo, porque nosotros pudimos quebrar una brecha generacional, “Memorias de Humo”; esa fue una idea que salió cuando éramos estudiantes secundarios con esta beca del Inai, una idea que trajo Sonia Cayecul de Sierra Colorada, porque ella fue a un encuentro que hacia el Inai, que es el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, que trabaja con todo el país, y entonces ella fue ahí a un encuentro donde estaban todas las otras culturas, y cada una llevaba algo para mostrar su idiosincrasia, su identidad y de acá no había llevado nada, porque nosotros también tenemos que mostramos, que somos, que hacemos.

Asique bueno ese librito nos abrió las puertas, no solo a nosotros, a otra gente más que les fue mucho mejor, y ahí al permitirse esa relación de vuelta con los grandes, porque los grandes era como que si vos sos joven, sos chico, pero vos que podes saber, sos muy menor todavía para estar interesado en temas que para ellos son conversación de grandes, es propio de cada cultura, yo ahora lo entiendo así, porque al andar por el camino no tiene más rodaje ahora, asique bueno por ahí uno se enoja también, porque decís pero como, si ellos no te transmiten el conocimiento de la cultura se va a perder, porque es así, es más, al ser una cultura oral, que de todas maneras al ser una cultura oral igual tiene muchas cosas que dan cuenta de la continuidad en el tiempo, porque uno podría decir pero si es oral, y los abuelos no la quieren transmitir, se hubiera perdido hace tiempo y sin embargo, todavía se habla mapuzundug, todavía hay gente que de alguna manera contribuye para que la cultura siga viva, como las artesanías por ejemplo, las artesanías y su arte milenario, y uno no sabe como hacen ese laboreo y hacen los dibujos que hacían los mapuches en el siglo 16, no ha cambiado, no se, las creencias, la gente aunque por ahí capaz que no se hagan camarucos de vuelta, pero cualquiera tiene creencias relacionadas con el mapuzundug, es decir, a veces vos te vas de viaje y miras si en algún árbol hay un

ñanco, que es un aguilucho sagrado para el pueblo mapuche, vos decís si el ñanco me está dando el pecho me va air bien, y la gente sigue creyendo todo esto, no se con tanta globalización, occidentalización, etc. y la cultura persiste no se muere nunca, por eso yo te explicaba el otro día, que me parece muy simplista decir que si no se habla la lengua, la lengua se pierde, o se perdió, eso no existe, conozco abuelos que han estado 30 años sin poder hablar la lengua por la historia misma de lo que ha sucedido, tanto desde escuelas, las iglesias, el ejercito, agencias del estado que han borrado las culturas originarias para imponer otra, para homogeneizar , hay gente que se tuvo que callar la boca, y vas hoy lo entrevistas y le hablas en mapuzungu y te hablan como si nada, la lengua no se pierde por más que sean culturas orales, ágrafas, acá los mapuches usaban hasta la naturaleza como un texto, uno ve la toponimia, y ese cerro se llama “coñun cura”, no se tenes un montón de parajes que tienen el nombre mapuche. Así que no estoy de acuerdo con esa gente.

¿Qué pensas de los jóvenes de acá?

Yo creo que una vez que te vas, y ves todo el desarraigo que sufrís en la ciudad, y vuelves acá y decís, esto es un paraíso, por más que el problema siempre sea la cuestión laboral, uno de alguna manera le busca la vuelta y subsiste, sobrevive; yo sigo insistiendo en la cuestión generacional, cuando los mayores hablaban hacia adentro, que no permitían, esto me lo ha contado mi mamá, por ahí las conversaciones de los adultos en mapuzungu excluían a los jóvenes, por una cuestión de tradición de ellos, a los más chicos, ahora es como que se ha mezclado un poco más la cosa, y se puede hablar muchos temas, y como que uno también va pinchando, insistiendo con la idea de rescatar la cultura de hablar, de saber de algún juego que se hacía antes, lo que sea, la gente se presta para enseñar; me acuerdo acá cuando se enseñó a jugar al palín, el palín es un juego ancestral mapuche, que se juega con un palo muy parecido al jockey y antes lo hacían con una pelota de madera forrada con cuero, por lo que yo leí, lo usaban como especie de entrenamiento para lo que después eran los combates, porque el pueblo mapuche ha resistido tanto a las invasiones españolas que en aquel entonces había que entrenar también para la

guerra, pero quedó como un juego recreativo, y acá me acuerdo que el abuelo Emilio Calfú, otro Don Santos Aillapan, abuelos que ya no están, sabían el reglamento del juego y nosotros en la escuela lo jugamos, y también lo jugaba la gente grande, allá en el barrio se hizo una cancha de palín, iban los adultos a jugar, y eso es un ejemplo de cómo se va recuperando algo propio de la cultura no? Que por ahí decís bueno quien tuvo la iniciativa, y no lo sé, no lo recuerdo, por ahí fue un maestro, pero también tenes que ver quien lo continua, lo continuaron los adultos, la gente mayor por ahí no tanto, porque no lo podían jugar, lo continuaban también los jóvenes, si siempre hay alguien que tiene intenciones, o ganas de hacer algo, no se pierde al contrario, se involucra más gente.

Y por ahí lo que te da también la vinculación con lo propio, es cuando salís afuera, cuando ves lo que hacen otras culturas, o ves otras comunidades mapuches, que también hacen lo mismo, y vos decís, porque nosotros no hacemos los mismo si tenemos las mismas herramientas.

¿Vos conoces varias comunidades?

Yo conozco toda la provincia de Chubut gracias a mi trabajo de la escuela semi presencial, y a parte por el trabajo del relevamiento territorial de la ley 26.160, también ahora puedo conocer un poco más las comunidades desde adentro, siempre las veía desde afuera. Con el trabajo de la ley, tenemos en total 108, pero siempre se están formando más en las ciudades, que por ahí no saben que está la ley, visiblemente hay más, ponele que haya 120.

¿Podés visualizar algunas diferencias con la de Lago Rosario?

Hay comunidades que están muy bien organizadas, en el sentido político, y cultural también. Porque hay muchas comunidades que sostienen sus prácticas espirituales y ceremoniales tradicionales, hay comunidades que todavía siguen haciendo camarucos, o algún “lietun”, acá también pero muy poco, se ha reducido mucho, por ahí se hacen algunas rogativas, y se participa más en la comunidad de Nahuelpan, y ahí si se practican los camarucos, y acá en el lago porque murieron los antiguos

camarucos, porque el camaruco no lo hace cualquiera, sino gente que sabe y tiene una especie de don, y la gente que tenía ese don, ha desaparecido, no han aparecido otros, lo que sí sabemos es que hay gente que lo puede hacer, solamente es cuestión de que ellos tengan ganas de hacerlo. Tal vez porque se sienten que no están acompañados, puede ser la única razón, porque yo conozco abuelos de otros lugares que van a buscar gente, por ejemplo hay una señora en Dolavon levanta el camaruco, Doña Elisa Rupayan y ella va a buscar la gente que sabe hacer el camaruco a otros lados, va el abuelo Quilaqueo que es de Nahuelpan, los saben ayudar otros abuelos que son de Trelew, de Madryn y lo levantan al camaruco, si hay alguno que no sepa, es más hay gente del Lago que va a ayudar en esos camarucos o va a ayudar en el de Nahuelpan.

¿Participaste en algún camaruco?

Yo cuando era chico participaba de los camarucos, siempre fui muy respetuoso, porque me acuerdo que mi abuelo por ahí no nos quería llevar porque decía que éramos chicos, que íbamos a hacer travesuras, a burlarnos, a jugar y como es algo tan sagrado, porque se siente una energía única, asique yo fui, más bien como espectador con mi hermano, con los chicos del barrio, lo que si hemos hecho es purruquear, que es entrar a danzar en el centro de donde se hace la rogativa alrededor del “rehue”, se baila, eso si hemos hecho es “purruquear”, más que eso no. Son tres o cuatro días.

El camaruco es una situación donde los mapuches, piden, ruegan a las fuerzas de la naturaleza a los distintos “nehuenes” que tiene la naturaleza, piden por la protección de su familia, del pueblo mapuche en general, de los animales, de que vengan buenos inviernos, por ej ahora esto no sería un buen invierno, porque tendría que haber más nieve, entonces al haber más nieve el suelo está más húmedo, al estar más húmedo crece más pasto, y hay más abundancia, esa es la finalidad está más relacionado en la relación intrínseca entre el hombre y la naturaleza es algo que tiene la explicación por ese lado.

Historia del algo

Yo me fui encontrando con fuentes que me hablaban del poblamiento, de la ocupación. Para 1912, 1913, empezó a llegar gente a lo que es hoy Sierra Colorada, se empezaron a establecer, esto tiene que ver con los que fueron las campañas militares de sometimiento y expropiación, de los territorios que ocupaban los pueblos originarios, pampa y Patagonia, que acá en Chubut terminaron recién en 1883, 1884, campañas militares de Roa, Villegas, Winter, y después viene Fontana que fue elegido gobernador del territorio nacional y Fontana hace una exploración por esta zona, va explorando distintos valles y él bautiza al Lago Rosario, en honor a una virgen según dice la crónica de su diario de viaje, pero no hace mención de gente, otra expedición que pasó fue la de Arón Anchorena, un terrateniente de la pampa húmeda, que también pasó por esta zona, y sacó fotos, de allá el otro lado de la cordillera, y anduvo haciendo podría decirse un viaje de turismo, pero tampoco hace mención de gente.

Recién las fuentes hablan de la población para los años que te estoy diciendo, donde está Thomas ahora, también poblaron más o menos para esa época, primera década del 1900; y después son todos pobladores originarios los que vienen erradicándose, mapuches, mapuches tehuelches, se van ubicando en Sierra Colorada, y después acá en Lago Rosario, estaba Don Manuel Millahuala, creador y fundador de la escuela, que era un arriero chileno que viene y se establece en la zona buscando lo mismo lugares libres, sin ocupación donde ellos puedan hacer su vida, y el mayor grueso de población de Lago Rosario se produce cuando se da el desalojo de Nahuelpan, que ahí viene expulsadas muchas familias, de ahí vienen mis abuelos maternos, mi abuela tenía un año y 6 meses cuando los desalojaron y mi abuelo tenía 7 años, y ahí también anduvieron trajinando en diferentes lugares y acá don Manuel Millahuala, los ubicó; o sea él en 1934 había hecho la escuela, y la idea era en aquel entonces ¿cómo demostraba el poblador originario ser parte de la nación?, y una estrategia de muchísimos loncos, que son los líderes de las comunidades, era crear escuelas, porque ahí vos estabas demostrando que estabas siendo parte de, formando parte de, y ellos se integraron a la nación de esa manera, y fue la escuela, y esa es una tesis que tengo, fue la escuela la que permitió que no se sigan desalojando gente, porque sobre

estas tierras, otros terratenientes tenían intención también de ocuparlas y desalojar a la gente que estaba cá, Benito alemán, junto a los hermanos Amaya, que son los intelectuales que llevan a cabo el desalojo de Nahuelpan, después estaban pidiendo estas tierras donde se estaban erradicando por haberlos desalojados, sobre todo Benito alemán, que pedía la legua 68 y parte de la 69, donde está hoy lago rosario y sierra colorada, asique fue bueno gracias a la obra de este señor Don Manuel Millahuala, que él había creado la escuela.

Porque la teoría era, como a los mapuches siempre se los ha categorizado como chilenos, entonces era como que bueno si sos chileno que haces en el suelo argentino, y ellos decían bueno, nosotros podemos ser chilenos, pero nuestros hijos son argentinos, porque nacieron en estas tierras y esa fue la forma también, de generar la radicación en esta zona, y así se fue poblando Lago Rosario, después vino gente de otros lugares, de Mallin Grande, que también fueron desalojados. Y bueno la escuela fue el principal medio que permitió el afianzamiento de la comunidad, del pueblo. Esa fue la historia en sus inicios. Después bueno Don Manuel Millahuala, fue funcionario, fue un delegado de la comisión honoraria de reducciones de indios, que era un organismo creado por el gobierno para tratar la cuestión indígena, y después su hijo Elias Millahuala también fue delegado, ellos eran los encargados de gestionar la radicación de familias y que se fortalezca la colonización en la zona, y no se desalojen más, porque la tensión del desalojo la tuvieron hasta 1970, osea que es una cuestión bastante difícil para la gente de aquel entonces.

Para la historia, no, yo solamente estoy armando mi tesis, estoy estudiando la figura política de Don Elias Millahuala, que es fue mágico como me encontré con la fuente, una señora que trabaja en el IAC, Sonia Roberts, trabajando para un proyecto de fotografía con otra compañera, colega, y ella me dice conozco una señora Sonia, que tiene fotografías antiguas, y tiene unos documentos que no sabe a quién dárselos, de Lago Rosario, te van a servir a vos; entonces voy a charlar con la señora y me dice mira tengo esto y me gustaría que lo tenga alguien que es de allá, que haga algo, y yo le digo -diste con la tecla porque soy historiador-, y estaba armando una tesis que era

sobre Nahuelpan, y después no la seguí, asique mi tesis de licenciatura va a ser sobre esa cuestión, estudiar la figura política de este señor que tenía unos proyectos sociales muy interesantes, y su relación con diferentes tipo de autoridades nacionales, y siempre luchando por los mapuches, por la tierra, y por el afianzamiento de Lago Rosario y Sierra Colorada.

¿Qué esperas para tu futuro, en relación al Lago por ejemplo?

Como docente, tengo posibilidades, yo ya igual he vuelto como docente, por el trabajo que tengo, osea no solo acá, sino también otros lugares de la provincia que nosotros le llamamos núcleos, porque la escuela es una sola; las intenciones siempre están, porque la familia tira, y hay muchas cosas que se pueden hacer, yo antes cuando las quise hacer, me di cuenta que si uno no está en el lugar, no puede prometer, ni decir que vas a hacer, porque acá son los hechos los que resuelven las cuestiones, entonces mi idea si es volver; y ojala algún día Lago Rosario pueda tener autonomía política, porque yo conozco otros pueblos más chicos que son comuna, y no les va mal, mi anhelo es que esto algún día fuera una comuna, que se pueda organizar por sí mismo, y acá lo que siempre uno se pregunta es de que va a vivir la gente, mas allá de la artesanía y el turismo, asique bueno siempre que haya algo por hacer y uno lo pueda hacer, por los demás bienvenido sea, porque acá no solamente está mi familia, están mis amigos, gente que me quiere mucho, y yo también quiero, tengo uan relación muy de apego con el suelo, con mis raíces.

Doble apellido

En relación de mi doble apellido, en realidad yo tengo doble identidad, por mi apellido galés, y por mi relación con los galeses que sinceramente no es buena, no porque yo sea malo, sino porque soy un historiador critico, entonces por ahí escribo desde una visión que entienda las cosas desde un marco teórico que por ahí a la gente les molesta, pero lo mismo aplico al pueblo mapuche, porque también por ahí digo que hay muchos historiadores que idealizan demasiado a los pueblos, y por ahí los pueblos también están atravesados por cuestiones que también tienen que ver con

situaciones que se dan en cualquier cultura, asique, en relación a ello tengo más afinidad con el pueblo mapuche, Lago rosario es un pueblo mapuche, siempre lo fue, y lo va a ser y por la relación con mis abuelos, siempre tuve más afinidad y mas relación con mis abuelos maternos, y a parte por la historia del pueblo, no hablo de la comunidad, de la historia en general, incluso hasta me atrevería a decir de la historia en Chubut, de los distintos despojos, de la marginalización, de la discriminación.

¿Sufriste discriminación alguna vez?

Por ahí sí, porque decir que sos de Lago Rosario, ya tenes un mote, como te contaba hoy, que nos pasaba en el futbol, por ahí te dicen, -he son unos indios, come potro-, o Lago Rosario tenía el mote de -ahí se matan a cuchillo, son terriblemente salvajes-, y hay algo que siempre me molesto, que lo hace la gente de Trevelin, que inclusive hasta hoy lo hace, que es vender a Lago Rosario turísticamente como un lugar donde podes encontrar a los indios viviendo como si no hubiese pasado el tiempo, la historia, como sociedades ahistóricas, a veces me ha pasado con turistas que se enojan, me dicen hola que tal, dicen esto es Lago rosario, si esto es Lago Rosario, pero a nosotros nos contaron que acá vivían los indios, los aborígenes, no les digo, discúlpeme, primero no somos indios, porque ese es un error histórico de colon que ustedes no se quieren hacer cargo, pero los indios son de la India, aborígen también es termino impuesto por la colonización, es feo, es peyorativo, lo mismo que yo digo desde los mapuches decir “huinka”, porque muchas veces el termino hinka tiene muchas connotaciones peyorativas, es blanco pero también se lo usa como una connotación peyorativa, tiene que ver con la expropiación, pero también se lo usa en otro sentido, es como decir indio, te inferioriza; nosotros somos lo que ustedes vienen a ver, somos los mapuches, hoy vivimos así, pero vivimos en casas por más que las llamemos ruca, y tenemos vehículo y nos vestimos a la occidental, pero seguimos existiendo, somos una cultura que existe de diferente manera, ahora si ud quiere ver artesanías vaya a la casa del artesano, pero la gente viviendo como se la representaron en Trevelin, no las va a encontrar, salvo que alguien quiera a hacer plata y se ponga la vincha, y un quillango y haga una danza, porque están buscando eso, la cuestión

folklórica, eso es algo que a mí me molesta de las representaciones que hacen de los pueblos originarios, siempre está la tejiendo y el hombre cazando, parece que la historia les paso por un costado, y lo mismo decía, cuando charlamos el otro día de los jóvenes, uno hace la historia sin saber que la está haciendo, para mi es así, aunque vos no seas un militante un activista, porque de alguna manera el día de mañana va a quedar una huella, van a decir fulano de tal hizo tal cosa, como yo estoy estudiando a este hombre, Don Elías va a ver mucha gente que va a decir no pero Don Elías no se sabía qué función tenía, y fue un líder, un líder político, no es un dato menor, y lo mismo mañana van a decir, y Matías Jones quien fue, no pero yo tengo la suerte de poder trabajar para esta ley y voy a escribir el informe histórico antropológico del Lago Rosario, asique algo una huella voy a dejar para el pueblo, porque esta ley lo que trabaja es justamente el tema de la tierra, y evitar los desalojos y generar un antecedente legal para que el día de mañana se tenga de vuelta el título comunitario, ese es el fin.

¿Me puedes describir tu amor por el Lago?

Mi amor a la tierra más que nada, porque es eso. Yo creo que debe ser por haber crecido en un lugar tan maravilloso, tan bonito, con sus montañas, sus lagos, yo conozco muchísimo, he caminado toda esta tierra, salvo algunos lugares muy lejanos por allá, pero el resto lo conozco todo, lo he caminado, lo he andado con mis tíos con mi papá, con mi abuelo, y no se debe ser, mi sentimiento mapuche como la palabra lo explica no? Somos gente de la tierra, porque nosotros por ahí cuando sufrimos la discriminación, porque yo también la sufro, por ahí me discriminan también en algunas comunidades, por tener el apellido Jones pero bueno, es parte de la historia, digo bueno, a nosotros algo que no nos vamos a cambiar nunca, va ser el color de la piel, y como decía el subcomandante marcos, al existir la igualdad tenemos derecho a ser diferentes, osea que todos somos iguales, y tenemos derecho a la diferencia, y él me gusta lo que escribe y lo que hace, yo creo que eso es el proyecto que debe tener la humanidad igual, porque nosotros tampoco podemos discriminar al otro, nos creemos los mejores, y el resto, los huinka son los expropiadores, que en el proceso

histórico uno lo ve así, el huinka o el blanco ha sido muy desgraciado con los pueblos originarios, pero yo digo que nunca hay que generalizar, porque no todos los blancos son malos, como tampoco no todos los mapuches son buenos, entonces me parece que el fin ese, como decía sigo retomando al sub comandante, un mundo donde quepan muchos mundos, seré un soñador como decía Lenon, pero no seré el único.

Dvd 5

Entrevista 5

Entrevistada: Horacio Castro.

Edad: 41.

Residencia: Lago Rosario.

Hijos: 1

Estado civil: convive.

Estudios: tercer grado completo.

Trabajo: Lonco de la comunidad. Albañil.

VIDA:

Mi nombre es Horacio Castro y he nacido en Sierra Colorada hace 41 años, mi mamá me tuvo en parto normal, al medio de una Ruca con fogones, según ella y mis hermanos también me cuentan, que cuando me tuvo mi mamá cuando me dio a luz, no tuvo ninguna partera, ella fue atendida por mis hermanos mayores, se ató de las manos de un palo cruzado, y ahí hizo todo el trabajo de parto, después me limpiaron, me lavaron y ahí llegó una vecina, y me atendió.

Asique hace 41 años, yo nací en Sierra Colorada, y después mi mamá se juntó con mi papá y anduvieron deambulando por todos lados, estuvieron viviendo en 3 o 4 partes, hasta llegar acá a Lago Rosario, y acá me quede; y fui un tiempo a la escuela, hasta tercer grado, no tengo la primaria completa, fui hasta tercer grado, porque empecé a ir a la escuela con mucha edad, entonces al tener mucha edad ya sentía que la escuela no era para mí, como la mayoría de los jóvenes de acá quería trabajar,

asique dije donde aparezca un laburo me voy, apareció y deje la escuela. Y así estoy.

Con tercer grado, soy el representante de la comunidad, el lonco, el elegido acá en la comunidad, por asamblea comunitaria, y hemos hecho algunos trabajos que cuestan mucho para alguien que no tiene estudio, pero como somos varios, somos 5 los que estamos trabajando en la comisión ancestral, y los 5 andamos bastante bien, porque de todas manera como los trabajos son voluntarios, uno trabaja tranquilo, no le tenemos que rendir cuenta a nadie, porque no nos paga la comunidad y tampoco el sistema político. Asique trabajamos dentro de los que podemos, y trabajamos para nuestras familias, y así estamos trabajando en la comunidad.

¿Qué clase de trabajo?

Y en la comunidad son trabajos de papelería, por ejemplo, ahora, para eso también hay que sentarse y elaborar las propuestas para darle a los vecinos de la comunidad, ahora para el lunes convoque una reunión al frente de mi tía María Castro, porque este camino que une Lago Rosario con Sierra Colorada, que es un camino interno, la idea es hacerlo callejón pero con casas a sus alrededores, porque es un camino que es accesible, hay partes donde tiene el agua ya, y también está el tendido eléctrico, desde aquí donde yo vivo, para abajo está el tendido eléctrico, el agua potable no llega acá pero acá hay agua de manantiales; entonces toda la parte de allá abajo, de acá para abajo es bueno hacer tipo una urbanización, el camino no estaría así a cielo abierto, en este momento está a cielo abierto, y pasan las vacas, las ovejas, los caballos, hasta ahora no ha pasado ningún accidente pero eso con el correr del tiempo puede pasar y va a ser muy feo.

Si nosotros lo podemos mejorar a futuro, eso sería bueno, pero la consulta hay que hacérsela a los primeros pobladores que viven a la orilla del camino, para que entre todos, podamos organizar los terrenos también para los jóvenes, porque hay muchos jóvenes que están pidiendo terrenos acá, y acá como es título comunitario, el vecino, cuando piden el terreno hacen una nota, piden la conformidad a los vecinos, y los vecinos les dan la conformidad, ha traído problemas, hemos tenido con algunos jóvenes y con algunos ancianos, porque por ahí los mayores dan la conformidad y

después dicen ha pero no era lo que yo quería, lo que me han dicho, están alambrando mucho, yo tengo ovejas y ahora habiendo un terreno ahí, se corta un poco el pastores comunitario, eso pasa allá abajo más que nada, la comunidad ha crecido de manera muy desordenada, hay casas por todos lados, y los mayores me dicen ya nos estamos quedando sin pastoreo comunitario, pero claro los jóvenes también necesitan terreno y hay que dárselo, pero para eso hay que hacer una planificación urbana y si nosotros acá arriba no hacemos un trabajo ordenado, nos va a pasar como los vecinos de allá abajo, va a haber una casa por acá otra por allá, todo desparramado, y esas familias que hacen sus casas en cualquier lado, después tiene problemas con el agua, con la luz que no les llega y con la calefacción.

El día de mañana, si hay una planificación urbana al estado se le va a ser más fácil, si nosotros pedimos la calefacción de gas, y si la comunidad esta toda desparramada, nadie va a venir a conectar el gas. Entonces a la orilla del camino queremos tener terrenos, los jóvenes que vayan a pedir el terreno tienen que cumplir con condiciones que se les van a pedir, no van a poder tener más de dos perros, no van a poder tener ovejas porque acá hay muchos, es terreno solamente para hacer la huerta, su galpón, su casa un gallinero, pero más animales no, porque si no se sobre pastorea el lugar, asique todo eso hay que chalar con el vecino, y nosotros estamos como comisión ancestral, tratar de que en la mente de los vecinos prenda, de cada proyecto que se haga en comunidad se trate con ellos, que tenga el consenso de todos los vecinos, no puede llegar una persona, yo por ejemplo, que me han elegido como su representante y no puedo tomar decisiones así nomas, porque si no se me está subiendo el humo a la cabeza y no es que soy el representante de la comunidad y hago lo que yo quiero, no me gusta, tengo que consultarlo primero, esta es una propuesta elaborada y se la voy a comentar a los vecinos, y ojala prenda , porque va a ser beneficioso para todos, crecer en forma ordenada es una buena propuesta.

¿Qué pensas de los jóvenes?

Lo que pasa que a los jóvenes, el sistema educativo creo que le faltas mucho, yo hablo acá no de Trevelin, ni de Esquel, acá te enseñan a leer y escribir, y después

cuando van a la secundaria o no sé como se llama ahora, empiezan a enseñarle historias de gente que hace películas, de no sé cuánto, de que época, y en una zona rural la educación debe ser diferente, nosotros vivimos en una zona rural y tenemos que aprender, enseñarle a los jóvenes como organizar una zona rural, acá en la escuela debería haber enseñanza de cómo tratar a los animales, veterinaria algo así, apicultura, pero no acá a mi compañera había empezado a ir a la escuela a terminar la secundaria, y le estaban enseñando sobre la oveja dolly, sobre unos productores de cine, no se dé que, y eso no sirve para acá; entonces los jóvenes nunca van a saber, porque no les importa a ellos, el tema de la oveja dolly o la clonación de los animales, que eso es ciencia, para eso tenes que estudiar mucho, se debe empezar desde abajo, porque estos agarran enseñan a leer y escribir y ahí pegan un salto a la ciencia. Y acá los jóvenes no lo van a entender eso, en cambio si enseñan en una escuela rural, como organizarte en tu lugar y el tema veterinaria, porque todos los jóvenes de acá en adelante ya tendrían que estar sabiendo cómo ponerle una vacuna a una vaca, a una oveja, todo lo que es tratamiento sanitario de los animales, acá los jóvenes todavía no saben eso.

¿Qué opinas de los jóvenes que se van?

Y eso es como me paso a mí, yo cuando era joven, uno nace un lugar y por ahí quiere cambiar, irse, entonces te vas, es decisión de cada joven, tener que salir a probar suerte a otro lado.

Cuando uno se va, yo creo que cada uno que se va después tiene muchas ganas de volver, me ha pasado a mí y a otros igual, y yo me junto con otros y me dicen si es así, te vas 10 años capaz y después tenes ganas de volver, salvo que algunos jóvenes que se van a otro lado, por ejemplo a Santa Cruz, que tienen un buen laburo allá, y se quedan, el otro día estuve hablando con un chico que se fue y está trabajando en la Municipalidad de Piedra Buena, y me decía que si tuviera trabajo acá se quedaría, pero no puede por razones laborales. Los jóvenes que se van después vuelven, con otras ideas.

Yo por ejemplo cuando me fui, dije cuando vuelva al Lago Rosario, tengo que ser

útil a la comunidad, ser trabajador voluntario en la comunidad, dentro de lo que pueda, porque uno siempre tiene que trabajar para uno, eso es así, pero uno siempre tiene un lugarcito para trabajar en forma voluntaria eso paso en mí, no sé si les pasa en todos.

¿Dentro de la comisión ancestral hay jóvenes? ¿Cómo ves la integración de los jóvenes para trabajar para la comunidad?

Hasta ahora no hay, no hay interés, se los ha llamado. Esto nunca se dio, la comisión ancestral como la llamamos nosotros, hay gente que no estaba de acuerdo, porque acá hay referentes muy importantes en la comunidad, mucho más importantes que yo, pero a estos referentes se les ha ido de mano la forma de organizar, no están activos, acá hay que tomar decisiones, hay que tener cuidado con los vecinos de alrededor, de que es lo que están haciendo, acá hay referente mayores y con referente y todo les han alambrado una veranada que tenemos ahí arriba y los referentes no dicen nada, y eso nos perjudica a nosotros, porque es un pastoreo comunitario que siempre fue, y cuando te lo alambran ya te quitan parte del pastoreo comunitario, y donde van a ir las vacas, los caballos, se complica, nosotros somos 100 y tantas familias, casi la mayoría tenemos un poco de ovejas, vacas, bueyes, caballo para trabajar, y los vecinos que vienen y compran cordilleras, te cierran esa cordillera y nos quedamos sin pastoreo, porque con los animales no podemos trabajar de lleno.

Por ejemplo los alemanes compraron ahí, le compraron a Velasco; Don Albarino Cheuquehuala, Doña María Cheuquehuala, Don Días que era el presidente, son referentes importantes acá, a mi me lo han dicho afuera también,- ah, vos sos el lonco de la comunidad, y Albarino, a Albarino también hay que darle una posibilidad, no hay que dejarlo afuera-, nadie lo deja afuera al referente de la comunidad, porque ellos no están activos, uno tiene que mirar, si uno vive en una comunidad tiene que mirar, yo por ej no se hablar en mapuzundung, y me han elegido lonco, lonco político más que nada, hay que tratar con la política, y yo por ejemplo me conozco todo esto porque lo he andado, entonces a mí nadie me va a decir hasta donde llega el límite de la comunidad, me voy hasta allá arriba y se donde están las vacas de mis

vecinos, conozco todo, los arroyos, las vertientes, el arroyo Millahuala, sé de dónde salen las vertientes que alimentan el arroyo Millahuala, allá el otro que baja a Sierra Colorada sé donde nace, cuando uno viven en una comuna debe conocer su lugar, y un referente debe conocer su lugar, así los vas a defender, lo vas a cuidar, si no, si sos un referente y estas metido en tu cocina, y solo de ahí a Trevelin, Lago Rosario, Lago Rosario Trevelin, nunca vas a valorar la tierra, los arroyos, esta gente por ahí no tiene conocimiento.

¿Qué significa la tierra para el mapuche, para la gente del Lago Rosario?

La tierra es algo que nos sostiene a nosotros, no somos dueños de la tierra, muchos discutimos, nosotros somos parte de la tierra, la tierra no tiene dueño, porque nosotros no creamos la tierra, nosotros vivimos en ella, necesitamos la tierra para vivir pero no somos dueños de la tierra. El Mapuche, la nación mapuche es el primitivo de las tierras, por ahí se dice dueño, pero nosotros no somos dueño de la tierra pero si la necesitamos.

¿De qué se trata el camaruco, la ceremonia?

El camaruco lo hacen los referentes, los loncos que saben hacer camaruco, que hablan en mapuzundung, porque un camaruco lo tenes que hacer hablando en mapuche, eso lo tienen que hacer los que saben, es para el bienestar de la tierra en general, se le pide al “futachao” que es nuestro dios, para que fortalezca los campos, muchos dicen que se le pide agua, es para pedir todo, no solo para pedir, también para agradecer, y pedir lo justo y lo necesario, el fortalecimiento de la tierra, los arboles, la biodiversidad, los pajaritos, todo.

Yo veo que por ahí acá se han perdido, muchos, la biodiversidad, por ejemplo antes había muchas ranitas, uno se acostaba a la tarde y empezaban a cantar las ranas, cantaban toda la noche, y cuando uno por ahí salía a la noche, tenía que tener cuidado para no pisarlas, y eso se ha perdido, entonces me parece que la tierra se está degradando pero por nosotros mismos, nosotros no la estamos cuidando, la humanidad en general está destruyendo la tierra, porque yo lo veo, hay pajaritos que

ya no se ven, sabemos que el pájaro carpintero hay muy pocos, y ya se van a ir, las ranitas ya no existen, y eso son animalitos de la tierra, cuando ellos ya no están es porque algo malo estamos haciendo nosotros.

Entonces yo al camaruco lo interpreto así, yo cuando voy al camaruco así en castilla pido para la tierra en general, para los animales en general, las aves, los bosques todo, y también agradezco por todo lo que me pasa, agradezco a nuestro dios por la vida que uno tiene, en el caso mío yo necesito lo justo y necesario, no necesito mucho, no tengo ambiciones de cosas, que vengan de mucha tecnología, auto todavía no tengo, las cosas de la casa, un televisor y no miro todo el día televisión, me gusta escuchar radio, entonces yo le agradezco a dios, por lo que paso, por los días de trabajo, cuando nieva, cuando llueve hay que agradecer, cuando hay sol, cuando hay todo, la primavera que es tan linda uno la agradece, me parece que por ahí tal vez se necesita más agradecer a dios por todo lo que tenemos y pedir lo justo y lo necesario.

¿Me contabas que fuiste a un camaruco en Leleque?

En Leleque para hacer el camaruco, hay una señora Doña Rosa Nahuelquir y Don Atilio Curiñanco, ellos están en la recuperación de sus tierras, y para hacerlo más ancestral ellos hacen camaruco, pero ellos no saben mucho de hablar mapuche, y ellos salen a buscar a loncos de ceremonia, y ha ido don Segundino Hunuyal, Don Sánchez de Gualjaina y este año vinieron acá al Lago, y de acá fueron Doña Segundina Aingueo, mi tía María Castro, Doña Dorila Cayecul, Rosario Cayecul, que son ancianas que saben cómo se hacen los camarucos, y fueron a colaborar allá, con la ayuda de los abuelos de acá pudieron levantar el camaruco allá. Fue lindo.

Acá se han dejado de hacer, el último que yo estuve fueron los 4 camarucos que hizo Don Francisco Calfú, un abuelo que tuvo un sueño de hacer 4 ceremonias ancestrales, y él cumplió con lo que tenía que ser y después ya no, fue un sueño de hacer 4 y listo, no se paso ni le faltó. Cuando él hacía esos camarucos yo estaba en su casa, trabajaba con ellos, era ovejero, le cortaba la leña, le cargaba el agua, les hacía trabajitos porque ellos eran muy ancianitos ya, yo estaba con ellos y esos fueron los camarucos que participé, y fue hace más de 20 años.

Después cuando yo estuve afuera creo que hizo Don Albarino Chequehuala con la ayuda de los abuelos y abuelas, creo que hizo uno o dos, y rogativas se hizo en abril del año pasado para el día de los pueblos originarios, todavía estaba viva mi tía Carolina Castro, y ahí salió a la luz, Evaristo Calfu, que es hijo de Don Francisco Calfu, porque tiene que haber alguien que dirija, a las “ñañas”, a las abuelas, ellas acompañan con un “tail”, tiene que estar el “tail”, apareció mi tía Carolina, mi tía María Castro, y Evaristo Calfu fue el que organizo dirigió la rogativa, que nadie lo tenía en cuenta, porque por ahí dice Evaristo como acá hay alguien que sabe hacer camaruco yo no me meto mucho. Pero el tuvo un sueño también, su padre le decía levántese y pegue cuatro gritos, y cuando se hizo la reunión para organizar la rogativas, el conto su sueño, y las abuelas le dijeron usted lo que tiene que hacer, es eso, ir a hacer rogativas o participar de los camarucos, y haga haga, y ahí estuvo fue uno que dirigió, en la rogativa que es un día, el camaruco son dos días.

La rogativa es una ceremonia más simple, en el camaruco ya tenes que tener los dos caballos el alazán y el blanco, los “pihuichenes”, que son dos chicas y dos varones y se hace en dos días, eso es un camaruco, en la rogativa se planta la caña y se tira “muyai”, y dura un día.

Canciones

*Hoy somos dos árboles semilleros,
somos dos corazones para tres
Somos responsables de una nueva vida,
Somos la tierra de un jardín en flor*

*Los días nublados se terminan,
en mi ruca llega un nuevo antu,
mi somó desborda de esperanza,
mi piuke desborda de alegría,
Juana Cascaye, Julia cascaye,*

jujucascaye, malencascaye
ayelen piuke,
ayelen piuke

Hoy somos dos árboles semilleros,
somos dos corazones para tres
Somos responsables de una nueva vida,
Somos la tierra de un jardín en flor

Juana cascaye, julia cascaye,
jujucascaye, malencascaye
ayelen piuke,
ayelen piuke

Los días nublados se terminan,
en mi ruca llega un nuevo antu,
mi somo desborda de esperanza,
mi piuke desborda de alegría...

Explicación: para mi nena Juana Julia Castro cayecul. Mi somo desborda de esperanza, esa es mi señora, Sandra. Y cuando digo los días nublados se terminan, en mi ruca llega un nuevo antu: Ella siempre dice, antes yo estaba en otra, porque ella tenía problemas con el alcohol, ahora los días son diferentes, tengo a mi bebe, y te tengo a vos, somos tres. Son sus palabras. Antu, es sol. Malen es niña, malen cascaye, niña castro cayecul.

Soy hombre mapuche de estas tierras
Soy el retoño de mis ancestros
Pelo negro llevo en mi cabeza,
Sangre pura corre por mis venas,

*veo al chucao por las mañanas,
Bebiendo agua de los manantiales,
En la tierra busca sus alimentos,
por debajo de los matorrales,
camarucos en tiempos pasados,
Por el bienestar de nuestras tierras,
se levantaban en Lago Rosario
mapuches haciendo sus promesas
Eugenio Paiyacan, Don Francisco Calfu,
loncos de ceremonia camariku,
por Sierra Colorada y por Lago Rosario
de por estos fiscales son los paisanos
soy hombre mapuche de estas tierras
Soy el retoño de mis ancestros
Pelo negro llevo en mi cabeza,
Sangre pura corre por mis venas
Bebiendo agua de los manantiales,
En la tierra busca sus alimentos,
por debajo de los matorrales,
camarucos en tiempos pasados,
Por el bienestar de nuestras tierras,
se levantaban en Lago Rosario
mapuches haciendo sus promesas
Eugenio Paiyacan, Don Francisco Calfu,
loncos de ceremonia camariku,
por Sierra Colorada y por Lago Rosario
de por estos fiscales son los paisanos...*

loncomeo: veo al chucao por las mañanas...eso por que cuando uno anda, y observa la naturaleza, los pajaritos, cualquier bichito de la tierra, uno sabe como se

mueven, el chucao es un pajarito mas chiquito que el zorzal, es medio negrito, marroncito, en el pecho tiene un poco de plumas coloradas, es muy mansito, novedoso, cuando uno anda por las orillas de los arroyos, ellos te miran, te observan, y se dan vueltas, y es una cosa muy linda, porque parece que se mueven para uno, parece que te dicen, así me muevo yo.

Por sierra colorada y por Lago Rosario de por estos fiscales son los paisanos: cuando había camaruco, bajaban la gente de Sierra Colorada, traían sus caballos, carros, ollas, mates, carne, asadores, todo. Un loncomeo, cuando yo digo soy hombre mapuches de estas tierras: eso está dirigido a mí, Soy el retoño de mis ancestros Pelo negro llevo en mi cabeza, y Sangre pura corre por mis venas, y eso es así, porque soy mapuche.

Aunque no se hablar en mapuche, ahora estoy aprendiendo un poco más, andando en traumes de otras comunidades, uno aprende porque los escuchas a los abuelos, que te enseñen parece que cuesta más, cuando uno escucha a los ancianos hablar en mapuche, ahí uno empieza a entender.

*Para Manuel Millahuala el soñador del futuro
fue el primero en este pago
ha cumplido con lo suyo
Llego por el 900 a poblar Lago Rosario,
naturaleza a pleno, que coraje este paisano
Construiremos una escuela comento a sus vecinos,
marcaremos el futuro, estudiaran nuestros niños,
escuela 114, de don Manuel Millahuala,
se asienta en Lago Rosario, historia para mañana
escuela 114, de Don Manuel Millahuala,
se asienta en Lago Rosario, historia para mañana
historia para mañana...
y de Sierra Colorada llegaron unos paisanos
para ofrecer sus trabajo, para tender una mano,*

*y ahí comenzó la tarea y el sudor de los abuelos,
de palo, caña y de barro, se construyó nuestra escuela,
te eliminó el progreso, te cambiaron por cimientos,
se olvidaron del trabajo y el sudor de los abuelos
escuela 114, de Don Manuel Millahuala,
se asienta en lago rosario, historia para mañana
escuela 114, de Don Manuel Millahuala, se asienta en Lago Rosario,
historia para mañana
historia para mañana ...*

Esta es una cueca, porque como Don Manuel Millahuala, venía de Chile, entonces digo yo quería hacer algo para Don Manuel Millahuala, y fui haciendo algo de cueca; por ahí yo lo que más quiero explicar, es la última estrofa, te eliminó el progreso, te cambiaron por cimientos, se olvidaron del trabajo y el sudor de los abuelos: acá hay responsables de que eso haya pasado, de que no esté la escuela vieja, esta la nueva, la hermosa, no está la vieja, la que yo conocí, la que yo extraño, tal vez la podemos encontrar en alguna foto, y por eso también cuestiono a los referentes de la comunidad, tanto el referente que era el presidente de la comunidad, el otro referente que hace camarucos, los mayores, porque no cuidaron.

Acá hay abuelas de 80 años que te dicen, que vinieron a ayudar gente de Sierra Colorada. Pero quisieron hacer una escuela nueva, y tiraron abajo la que estaba e hicieron una nueva, habiendo tantos terrenos para hacer la nueva, la antigua hubiera quedado como reliquia, como monumento histórica. De quien es la culpa, de los referentes de la comunidad, porque el sistema político viene y toma decisiones, sin consultar, y los referentes están dormidos, hay culpa de las dos partes del estado y de los referentes de la comunidad, por eso esa estrofa, darle la responsabilidad a la comunidad y tanto el sistema de poder.

Esta ranchera es en honor a Don Vicente Franco, está dedicada a todos los carreros, pero especialmente a él, porque cuando me fui lo vi trabajando con carro, cuando

volví seguía trabajando con carro.

*Allá abajo viene alguien cabalgando,
de sombrero y de botas viene un gaucho,
un carro tirao por bueyes viene arriendando
Yo me voy a quedar aquí para saludarlo,
por la hora que yo veo ha madrugado
Para a los bueyes atarlos al carro
y después tomarse unos amargos ahí en su rancho
Yo me voy a quedar aquí para saludarlo
Buenos días como anda que me cuenta
Voy pa arriba con mi carro a buscar leña
Los inviernos vienen duros en esta zona
Y la nieve y las heladas no perdonan
Buenos días como anda, que me cuenta
Voy pa arriba con mi carro a buscar leña
Los inviernos vienen duros en esta zona
Y la nieve y las heladas no perdonan
La mañana viene anunciando una lluvia
Que la empuja por costumbre un viento frio
Pero eso a Don Vicente no lo asusta
Cargara lo que se encuentre en el camino
Con su perro, con carro y su caballo
De sombrero rodillera, y emponchao
Pero al irse acercando me di cuenta,
no era otro más que Don Vicente Franco
Buenos días como anda que me cuenta
Voy pa arriba con mi carro a buscar leña
Los inviernos vienen duros en esta zona
Y la nieve y las heladas no perdonan....
Buenos días como anda que me cuenta*

*Voy pa arriba con mi carro a buscar leña
Los inviernos vienen duros en esta zona
Y la nieve y las heladas no perdonan*

Dvd 6

Entrevista 6 (CRUDOS DEL LAGO ROSARIO)

Entrevistada: Albarino Cheuquehuala

Edad: 67.

Residencia: Lago Rosario.

Hijos: 7.

Estado civil: casado.

Trabajo: trabaja su campo, y hace los instrumentos mapuches. Referente de la comunidad.

Buenas tardes, me llamo Albarino Cheuquehuala, tengo 67 años.

¿Cuánto hijos tiene?

Siete hijos, Fabián, Olga, Liliana, Domingo, Amalia, Marcela y Saúl. Nietos tengo seis nietos. Nací acá en este mismo lugar, donde estoy viviendo. Hago trabajos de la casa, y trabajo de instrumentos manuales.

¿Sus hijos algunos se fueron?

Están todos alrededor mío casi, la que está en Trevelin, la que está estudiando en La Plata. Los otros están acá cerca, trabajan acá.

¿Extraña mucho a Liliana? (está en La Plata, estudiando en Bellas Artes)

Y la extrañamos, si, un buen tiempo hasta que llega.

¿Cada cuánto la ve a Liliana?

Casi casi, a los seis meses, siete meses, más todavía, al año.

¿Hace cuánto se fue?

Ella que salió de acá deben estar haciendo 5 años, más o menos, primero se fue a Comodoro, después a La Plata.

¿Y cuando ella le planteo irse, que le dijo?

Si la idea de cada padre, es decir, si va a estudiar que siga estudiando, que pueda tener un buen estudio, para llegar a ser algo, por el bien de ellos.

¿Usted hace instrumentos mapuches?

(0.55.02) Si, todo en madera, un poco de alerce, ciprés, lenga también.

Acá le muestro el cultrún. Este esta hecho con madera lenga, este cuero es de yeguarizo, cuero longeadado, y después se hace el retouo este, se lo pone en húmedo y después al secarse, queda tensado y queda el sonido, este tiene e sonido clarito. (0.55.59)

Lo usamos para el camaruco, para alguna rogativa medio grande que hay. Todos los instrumentos estos, la trutuca igual, es todo para un mismo fin.

Esto si lo tiene que tocar una veterana que este nombrada para ello se le dice piyan cuye, anciana blanca o de corazón limpio, ahora últimamente, se la nombra cultrunera, más fácil

¿Usted habla mapuzundung?

Mai. Si.

¿Qué más tiene para mostrarme?

Tengo esta pifilca también, estas son pifilcas se madera de alerce, de cipres, por eso son blancas. Después tengo la madera de alerce, y salen muy buenas, mejores que estas, ahora les voy a mostrar, se me quedaron en el tintero, estas ya son importadas, son de años, no son nada trabajo mío estas ya son que viene de otros ancianos que los hacían mucho mejor que yo. Esta si fue la primera que hice, un sonido clarito, esta es

alerce, madera de alerce, y esta ya vino de Chile, me la regaló un viejito chileno; por el tamaño va cambiando el sonido, y esta es una original, mi papá la hacía, esta es súper mejor que la mía. El sonido le cambia el 100%. Y esta nada que ver, a penas suena, porque es madera seca, le falta el revestimiento, que le hacían, eso todavía no lo aprendí yo. Cuando murió mi viejo que sabía hacerlos, tenía 14 años, entonces no alcancé aprenderlas, las vi como la hacía, pero el sonido no aprendí. Acá adentro lleva unas caladuras, tipo escaleras. Entonces ese es el ruidito que hace.

¿Usted aprendió de su papá?

Si él lo hacía todo esto, pero yo no aprendí con el nada, porque era chiquito.

Pero yo no aprendí de él, aprendí así nomás por imaginación.

Piloiloi, también suena, es un sonido así nomás esto es todo liso, todo esta hecho, hay que quemar ahí.

El que lo entiende lo toca, este lo tocan todos, hasta los chicos tienen que aprender, eso en el camaruco es, lo que menos tiene que faltar es esto, en las rogativas. Todo esto es lo que le da el sonido y la fuerza, cuando están haciendo las rogativas, esto, la trutuca.

¿Hace mucho que no se hacen rogativas acá?

Acá si, hacen años ya. Está un poco perdido, por la falta de los abuelos, los abuelos se han muertos todos y bueno...

¿No se hereda eso?

Y los familiares, tiene que, familiares directos.

¿No hay interés?

Parece que no, el tío mío tiene hijos hijas, un abuelo que había, tiene sus nietos, pero no.

¿No hay interés de los jóvenes?

Poco interés sí, claro para seguirlo.

¿Y usted está enseñando a algunos de sus hijos a hacer instrumentos?

No, ellos solos lo hacen después. Trabajo que he hecho después lo hacen ellos, sin que se lo enseñe.

¿Usted me contó que fue al Camaruco en Nahuelpan, con su hija?

Si fuimos a caballo.

¿La primera vez que iba?

Ella si, antes iba pero en vehículo, y el año pasado fuimos de a caballo.

¿Cuánto tardaron?

Un día y medio demoramos hasta que llegamos hasta el frente de San Román.

¿Y cuánto estuvieron en el Camaruco?

No recuerdo si fueron dos o tres días.

¿Siempre se hace en la misma época?

Si en la misma fecha, ya tiene un día que esta preservado para eso. Por ejemplo acá en Nahuelpan lo van a hacer el 20. Y eso lo viene haciendo hace años, ya tiene su día, llegó el 20, lo hacen, o hacen una pequeña rogativa para recordar. Y acá también se hacía en la misma fecha.

Creo que mi tío Francisco Cheuquehuala lo hacía en abril, el 14 de abril. 10 años tendría cuando yo entraba ahí.

¿Tiene buenos recuerdos?

Tengo todos los recuerdos del Camaruco.

¿Hace cuánto que no se hacen?

No sé hace cuanto, hace mucho.

¿Y extraña eso?

Se extraña un poco, porque le dicen a uno, pero uno solo no puede hacerlo.

¿Usted es un referente acá?

Claro si, si.

¿Y no puede usted?

No, yo solo no, porque a mí no me dejaron dicho que siga o haga. Mi madre antes de morir, me dijo que yo no tenía que hacer Camaruco, que tenía que acompañar si, cuando se haga, si hacían acá mis familiares, yo iba estar ahí.

¿Porque eso se sueña también?

Claro, si. Eso viene por sueño, si. Casi todos los viejitos que lo hacen, lo han hecho por sueño.

¿Si no se sueña no se hace?

Claro, porque a ellos les presentan una idea, les presentan todas las cosas, por ejemplo les presentan las banderas, bueno ya porque tiene el sueño, tiene que empezar, así empezó mi tío Francisco Cheuquehuala. Y los otros viejitos igual.

¿Usted qué piensa de los jóvenes, respeto a la identidad, a la cultura, tienen interés o no?

Se pierde todo, a partir de la cultura. Se desinteresan por todo, por hablar, por el hablar ya se quedan, si los invitas a una rogativa, no se animan a ir, porque no saben hablar, pero es porque ellos se quedan, porque si ellos tratan de hablar, hablan, uno aprende así, yo aprendí así, escuchando.

¿A quienes escuchaba?

Si, en el camaruco, a todos los abuelos, a mi mamá en mi casa, ella hacia su rogativa acá en la casa.

¿Y sus hijos saben hablar?

Entienden, pero no hablan.

¿Usted les insiste con que aprendan?

Y por ahí les digo que hay que aprender.

En la escuela están enseñando ¿eso está bien, no?

Si, los chiquitos son los más entusiasmados, los otros no les dan bolilla.

Hay mucha gente que quiere aprender, hay que ponerlos en práctica, el habla se tiene que practicar.

¿Algún cuento?

Acá en el lago hay anécdotas, cuentos, por ejemplo la del Martín pescador, es un pajarito que esta siempre por el agua, más bien en el agua anda, es un pajarito muy hábil para pescar, es un pájaro que se cría en el lago, es muy del lago más que nada, y donde no lo molestan, permanece siempre al lado del lago. Cuida los pescados. Un pajarito bueno para zambullirse, y cuidar los pescados, siempre anda rondando el cardumen de pescados, cuando quiere comer, se zambulle, en el acto, saca el pescado, lo muestra y se lo come.

Después esta el huala, es similar al Martín pescador. Es ligero para la pesca, hace la zambullida, y sale con un pescado. Ese es el pajarito más sagrado que hay en el lago, porque siempre vivió en la costa del lago, y tiene el apellido de mucha gente, millahuala, cheuquehuala, antihuala, hay un montón de por ahí sacaron el apellido. Una vez tenía un amigo acá en el lago, y un día mató uno de esos pajaritos, no se puede matar, le pego un tiro; se ve que es muy sagrado porque después el se reía, y no paso mucho tiempo que cayó al mismo lago, se ahogo. Todos esos pajaritos no hay que matarlos, hay que cuidarlos, porque están cuidando el lago.

¿Por qué se llama Lago Rosario?

Le pusieron el nombre los curas, según mi papá los curas le tiraron un rosario, y ahí quedó el nombre.

De los árboles ¿tiene alguna contada?

No, los arboles, que habían muchos árboles antes, y ahora no queda nada. Antes había de todos arboles, la misma gente, la derrocha cortándola y después no salen más, y hay que cuidarlos también, uno que es medio así de la naturaleza, hay que cuidarlos, porque sino perdes una planta, hace de cuenta que matas una persona, porque está viviendo, si la cortas se muere, y ese es el cuidado que hay que tener acá, por eso se ha perdido mucho.

¿Usted va a otros lugares?

Muy poco he salido, me crie acá y salvo que vaya a los camarucos por ahí, a veces he ido a Dolavon, a Nahuelpan voy siempre.

Saludo: gracia mairi, epepiayafel, futappeucayal. Gracias por venir a verme, saludo grande.

Éxitos, que te vaya bien en el trabajo: cume amu ayunsau.

Dvd 7

Entrevista 7

Entrevistada: Rosalía Napaimán.

Edad: 60.

Residencia: Lago Rosario.

Hijos: 10

Estado civil: viuda.

Trabajo: Artesana.

¿Usted habla mucho de su abuelo?

Mi abuelo era todo para mí, y yo era todo para él. También tenía esto, los abuelos decían que ellos cuando nacía una nieta o un nieto, ellos lo presentían. Yo cuando nací, a mi mamá la cuidaron cuatro días, la cuidó la partera. Antes de tener la madre sabe que en cualquier momento va a tener, no sabe ni el día ni la hora, pero sabe...entonces mi mamá lavaba un cuerito de cordero de chivo, bien limpios, entonces ahí agarraban y ponían la placenta y la ataban, durante los cuatro días, la partera le hacía sopita de caldo de gallina, a los 4 días a las 4 de la mañana mi mamá se levantaba, la sacaban a ella afuera y paría. Ahí me bañaban, una vez que me dejaban toda bien vestidita, la dejaban a mi mamá conmigo en la cocina, mi papá ya tenía el lugar donde iba a dejar la placenta en la madre tierra. A la madre tierra, se le devuelve la placenta, y cuando se le devuelve la placenta a la madre tierra dicen que devuelve todo lo que uno le pide, por eso yo tengo la fe y la seguridad, de que yo en unos dos o tres años, voy a estar hablando en aborígen como es mi deseo, nomás que se yo avergüenzo porque a lo mejor estoy hablando con una persona que sabe y hay cuatro o cinco que no saben nada, y se ríen de nosotros, entonces duele, molesta. Yo sé que tengo que hablar. Porque es parte de la cultura.

Por eso yo hacen tres años me fui a sierra colorada a la parte de Neuquén, esperaban una señora muy famosa, una jovencita no se 34 años, la esperaban para que dara una charla, con una diapositiva y yo dije que va a hablar? Va a hablar sobre toda la cultura antigua, y yo digo una mujer de 30 años va a saber de la cultura antigua, yo no creo eso, a lo mejor que mamo una cosa. A ud. le devolvieron la placenta a la madre tierra? Si me dijo.

Acá las únicas que tenemos nombre aborígen soy yo, María Castro y nadie más parece.

Mi hermana tenía cuatro años cuando le hicieron el catan cahui.

¿Ud. con sus hijos no lo pudo hacer?

No lo pude hacer porque se necesita mucha ayuda. Lo mismo que si la gente del colegio no fuera colaboradora con la directora, que va hacer ella sola, nada. Lo mismo, por más que el padre sea muy pudiente, necesita colaboración para hacer una

fiesta de esas. Ojalá hubiera podido hacerles a cada uno de mis hijos.

¿Cuántos hijos tiene?

10 hijos tengo. Susana, Jorge, Gustavo, Cristina, Laura, Raquel, Patricia, Belen, Vanesa.

¿Qué piensa de los jóvenes?

No siguen sabes por qué? Porque los abuelos, nosotros, bueno yo no me incorporo porque no soy de acá. Acá se tienen que hacer los camarucos, se tienen que hacer los "Nillatos", lo tienen que hacer todos los que sientan y los que la sangre que les corre por las venas. Si acá tenes chicos que son capaces. Ahí tenes los chicos de María Castro, son un solo sentir esos chicos, todos, son como 7. Pero a esos chicos María Castro les pega una mirada, y ya están haciendo fuego. Esos chicos no precisan que les digan vayan chicos allá, no ella con la mirada los manda.

Eso también pasa un poco por la educación, porque la educación de ahora, no digo que está mal. Esta bien porque si ahora no tenes título, una carrera terminada, no tenes trabajo, bueno pero el trabajo no significa que vos tengas que perder tu cultura, no la puedes perder.

Mi hija Vanesa, fue un taller de un señor que da en Rawson. Me dice, yo me pongo hablar con vos, se matan e la risa. Y ahí tenes la chiquitita, ella sabe un montón. Sabe saludar, sabe decir hasta mañana. En la escuela, yo me aprendo todo lo que me dice. Yo le apruebo, porque así ella se siente bien, porque si vos agarras y le decís no, no hables así, y entonces no los chicos no. Y en todas las comunidades aborígen tendría que ser así, a volver, a recuperar, y van a recuperarse todos bien, no va a ver tanto alcoholismo, porque en los camarucos nomás, la gente que se hacía a un lado para fumarse un cigarro, ahí no fumaban antes, hombres grandes, los chicos menos, yo nunca había visto chicos fumando. Los viejitos que saben que tiene vos para hablar para gritar, ellos le pedían a dios que el alcohol no, esta como decimos a la mina a la cultura si, y es así. Yo digo a la minera no, y a la cultura si. La cultura para recuperarla hay que motivarla mucho, como ser Belen, ella cuando tenía 14 años su

tía me la pidió para que sea “peichena”, tengo la carta. Yo agarre y la lleve, antes era así, ahora no no hay confianza, mi hija capaz que le digo prestame la nena y no me deja. Antes venia y le decían a mi mamá, prestame a Rosalía y bueno. Ahora si no haces un papel, tenes que tener un documento, si no la madre te lo quita y listo. Llegamos allá, y el director de cultura, de Pico Truncado, como los vio tan necesitados de una piuchén, que me dijo mi tía vino recién el director de cultura a ofrecerme una pichen, y yo se la recibí, pero igual la voy a poner a ella como peinadora, le voy a poner un “tayil” y la voy a despedir bien.

¿Sus hijos van al camaruco?

No, yo voy sola. Voy sola porque quiero, porque a lo mejor si yo les digo alguien va, pero no quiero porque a lo mejor van y me van a interrumpir, porque yo llego allá, y estoy ahí, estoy acá y estoy acá, estoy en esto y estoy en esto. Durante el “niyato”, yo digo con que el director de cultura, con que la policía, con que la maestra Girotti, con todo, yo presento todas mis cosas en el niyato, terminado con esto, pasamos a la otra etapa, viene el cultrún, el cultrún es una diversión ahí te divertís, te saliste del tema, y todo es una cosa que uno vive, uno vive en estado limpio. Y lo que se hizo este año, hasta las tortas fritas se hicieron ahí. Por eso que digo yo que hoy está cambiando, había chicas que están detrás de un escritorio, son paisanas, que tuvieron la suerte de estar allá atrás de un escritorio haciendo papeles, y ahí estaban arremangaditas amasando tortas fritas, sirviendo, haciendo el purrun, haciendo niyata. eso me gusta a mí, como no se va a recuperar. Acá lo que pasa es que en Lago Rosario estamos muy divididos, y a veces dividirse así, aferrarse con que yo soy más, que este es menos, que este no es de acá, no es allá, por ahí digo yo, la misma educación lo divide al paisano, pero no tendría que dejarse dominar, tendría que tener su orgullo, soy paisano, y si la educación sirve, pero también tenes que levantar la cabeza y mirar, no aferrarse a que hagan lo que quieran.

¿Qué piensa de los chicos que se van como su hija a estudiar y vuelven?

A Vanesa le gusta, por eso es que ella cuando la necesito esta, ahora se llevo todo

para pasarme lo de la cámara, y yo se lo llevo a este hombre que me pase todo lo de este año, que son 400 fotos, y en una hoja tenemos todo anotado, frases por cada cosa. Los talleres que hice les puse una frase.

¿Taller de qué?

Di un taller en Sierra Colorada de telar mapuche, en Los Cipreces, y en Lago Rosario también di clases, el año pasado estuve en la escuela.

¿Y a las chicas les interesa?

No tienen mucho interés, lo que pasa es que tienen muy poco acompañamiento de los padres, no tienen un seguimiento, yo estuve hablando el otro día con un padre y le dije si Uds. no saben, si no la apoyan, no la ayudan a la chica, yo gano igual, el bien es para Uds. porque Uds. agarran le llevan la lana, la llevan a la hija, la apoyan, le dicen a la hija bueno trata de aprender, yo voy y le enseño van a tener que aprender. Porque yo las mías, todas saben.

¿A Ud. quien le enseñó?

Yo aprendí sola, de todo un poco, por ahí salía con mi abuela, con mi tía con mi mamá y todas tenían distintos modos de enseñar, uno más rebelde, otro más bueno, y yo buscaba la parte mas buena, porque uno cuando es chico busca la parte más buena. Por eso es que yo le decía el otro día a las chicas, si Uds. sienten que yo soy muy renegada díganme, Ud. es muy renegada doña Rosalía, y yo voy a cambiar mi actitud, porque yo lo que quiero es enseñar, pero no quiero que tampoco aprendan a hacer un trabajo malhecho, el trabajo así como empezó tiene que terminar, y tiene que estar parejito en el medio, porque si no, hacemos una minifalda, no sé lo que podemos hacer.

Igual que el hilado, Belen nomas, cuando se separo del primer concubinato, con el papá de ella, vino acá toda destrozada, y yo le dije, bueno Belen, ahí tenes, ponete a hilar, y ahí vas a perder todo tu descarrilamiento, y bueno empezó a hilar nomas, le gustaba hilar, y empezó a hilar. Si con el telar tiene todo el acompañamiento que

puede tener una persona, capaz que podes estar sola, mira que yo cuando se me murió mi marido, era como que se me había terminado la vida, no estaba acostumbrada a buscar leña, no estaba acostumbrada a hacer fuego, ni sabía hacer fuego, porque para hacer fuego hacia una de tizne ahí, con mi marido estaba hecho el fuego, soltaba las ovejas, pastaba las vacas y bueno yo dije, que se mueran las vacas las ovejas, sigo mi telar, me arme un poncho. Pero yo me sentaba en mi telar y me ponía a llorar, lloraba bastante, después me paraba, me iba al baño, me lavaba la cara y pensaba no gano nada con esto. Pero yo tengo esa valija llena, tengo otra adentro, tengo lana hilada.

¿Ud. también ayuda a recuperar la cultura?

Más se recupera con esto, porque el primer paso de recuperar la cultura son las artesanías.

Nos muestra sus trabajos.

Uno sueña despierto, lo graba acá, acá queda y cuando se cumple ahí está. Mi abuelo sabía llorar y me contaba, nunca deje que un hijo entre a la policía. Porque ellos eran 4 o 5, estaban saliendo de un hotel en Bs As y los agarraron, les ataron las manos con esposas, de ahí lo llevaron a la ESMA, pero no sabíamos que era la ESMA. Asique cuando cumplió un año que murió Kirchner, nos llevaron. Y ahí conocí, le dije a una señora, acá lo tenían a mi abuelo y mataron tanta gente. Nos llevaron a donde los tenían a todos, que cosa horrible. Y ahí nos avisaron que Alicia Kirchner iba a pasar por ahí, y cuando paso le di una tarjeta mía, y volvió y nos dio besos a todos. Asique llego acá la secretaria de ella, y se llevo como 1000 pesos en trabajos.

Dvd 8

Entrevista 8

Entrevistada: Ruta 17

Edad: de 7 a 33 años.

Residencia: Lago Rosario

Yo soy Marcos y trabajo en lo que es percusión y toco los timbales, yo soy Ramiro y toco los Bongó, hola yo soy Matías y toco el uira, yo Fabian y toco el teclado, yo Germán y toco la batería, Yo soy Mingo toco el bajo y voz, somos integrantes del grupo Ruta 17 de acá de Lago Rosario están faltando algunos integrantes, te los voy a nombrar, Horacio Castro toca la guitarra, Rodolfo Franco voz y Cristian Aillapan segunda uira.

¿Hace cuanto comenzó la banda?

Más o menos en el 98 o 99, en esos años.

¿A quién se le ocurrió la idea?

Y comenzó así con muy poco, por ahí tenía un tecladito chiquito de esos de juguete de esos que llevan pilas, y ahí empezó.

¿Y quiénes estaban?

Había un pibe que se llamaba Omar Carrasco, y comenzamos con el porqué el tocaba la guitarra criolla, y yo tenía el tecladito, y desde ahí. También mi hermano.

El chico fue el que tuvo la idea de ponerle el nombre al grupo, y bueno hoy el chico ya no está con nosotros, por eso es que conservamos el nombre, fue la idea de el en realidad de ponerle ruta 17 que es únicamente por el acceso a la ruta 17. Por razones de la vida decidió no estar más.

¿Ahí siguieron adelante y fueron incorporando más chicos?

Después fuimos incorporando instrumentos, cuando ya se pudo comprar los instrumentos se fueron sumando otros chicos. En realidad pasaron muchísimos chicos por el grupo, si te los nombro ahora son muchos. Chicos a los que les gustaba la música, y después por razones de trabajo no siguieron. Después otro chico que tampoco está era un hermano de Omar, que integro el grupo, y después decidió no

estar, se fue para otro lado. Y después ya con el tiempo, el tuvo la posibilidad de comprarse equipos de sonido, de ensayo, también tener un lugar donde a ensayar, ese era un gran problema también, no teníamos un lugar adecuado para ensayar, tampoco teníamos plata, teníamos trabajo para conseguir un lugar y hacer algo, y bueno después cuando él y yo conseguimos trabajo, por ahí se pudo llegar a conseguir todas las cosas que tenemos ahora. Y a la vez chicos que les gustaba hacer música se fueron acercando y ya más o menos se fue formando un poco la banda

Puede ser una suerte de contención la banda, fuera del trabajo o la escuela se juntan?

Si, si por ahí en esta época que los chicos salen de la escuela a la tarde y no tienen nada que hacer, esta bueno juntarse y hacer música. Esta bueno!

¿Y dónde han tocado?

Hace dos o tres meses se formo la banda actual, con los chicos que están ahora, se sumo Marcos con los timbales, Ramiro (que es tu hijo) el arranco desde los 5 o 6 años a tocar el iur y ahora ya pasó a tocar el bongo, y después se sumo Germán también y otros chicos que no están.

¿A él le enseñaste vos?

No, no se va aprendiendo solo, entre todos, ya al tener los instrumentos ahí es más fácil, va un chico que quiere tocas la guitarra y agarra la guitarra, quiere tocar el bajo, otro que quiere tocar el huiro, y así se van a prendiendo muchas cosas.

Y los chicos se acercan a Uds. y si les convencen toca en el grupo?

No, es que nosotros no elegimos a nadie. No se discrimina a nadie, la banda ahora actualmente está formada así, pero que se yo, el día de mañana yo no sigo más y va a venir otro chico a tocar el bajo, lo mismo va a pasar con los chicos cuando tengan que irse a estudiar.

Hubo el caso de dos pibes que están en Comodoro ahora, empezaron así, de no saber nada y tocar el bajo, y ahora tocan en un grupo importante en Comodoro, Jony

Fritz, la banda se llama “Intocables del sur” tocan estilo cumbia, chamame, ranchera.

¿Algunos componen o son covert?

No, no nos da la cabeza para hacer eso, solo tocamos, somos covertistas.

Porque a Horacio también le hice una entrevista, tiene sus canciones y él canta re bien

Claro si, Horacio sí, pero es de otro rubro, rubro folklore. En este caso, porque el grupo todavía no ha logrado tener un guitarrista. Se han hecho todos los chicos que están acá, son tecladistas, baterista, pero todavía no hay un chico que aprenda a tocar la guitarra, ahora está German que más o menos le esta agarrando la mano, pero es muy difícil conseguir guitarrista, es lo más complicado, nosotros estamos tocando ahora con guitarristas prestados, cuando fuimos a tocar hace un mes atrás a un boliche tuvimos que recurrir a otro chico que tiene otro grupo que es de acá también, y bueno como tiene su grupo tuvimos que recurrir a Horacio para que nos haga el aguante.

¿Uds. individualmente que hacen?

Yo por el momento estoy estudiando y nunca pensé que iba a terminar tocando en una banda de cumbia. Las vueltas de la vida te sorprenden porque nunca imaginé estar en una banda de cumbia, siempre cuando era chico con mi hermana nos peleamos porque ella tenía la música alta de cumbia y yo odiaba la cumbia, me tiraba mas por el lado del reggae, del rock.

¿Y por qué?

Yo en realidad a ellos los conozco, al final somos casi todos familia, ellos vendrían a ser mis tíos. Yo vengo de Bs As en realidad, y cuando tenía 10 años por ahí venia y los veía que ellos tocaban en su grupo, cuando estaban en la casa de él, y los veía que tocaban ellos, iba a algunos ensayos, y me gustaba, pero yo venía de vacaciones y después me iba a mi casa en Bs As.

Y después bueno, por razones de la vida me vine a vivir acá a Trevelin y me cambie a la escuela del Lago Rosario y a ellos los pude conocer un poco más, a el más que nada a Fabian, porque es una persona que la verdad admiro mucho por cómo empezó; y nada empezamos a juntarnos, y empecé a ir a los ensayos, me empezó a gustar mas lo que hacían, porque sabía que lo hacían, no solamente para joder tenían su momento de broma, pero lo hacían por seriedad y porque les gustaba, así que bueno poco a poco empecé tocando los bongo también, y después bueno tuve la posibilidad, acá el chico compro unos timbales, y le agarre la mano a eso, y bueno es lo que ahora estoy tocando. Por eso decía las vueltas de la vida que te sorprenden, porque yo no toleraba la cumbia era algo que no me gustaba para nada y hoy en día estoy tocando, escucho un tema en la radio y ya lo sacamos, lo traigo para que lo saquemos, lo ensayemos. Esta bueno, la verdad que es un forma de despejarse de las cosas que le pasan a una persona, y desquitarte con los timbales. Esta muy bueno, somos todos familia y nos llevamos todos muy bien.

Me dijiste que viviste en Bs As, ¿qué cambio?

Es muy complicado por el tipo de gente que hay allá. Acá es muy tranquilo ya me acostumbre a estar acá, y no quiero volver para allá. Como que me interiorice acá, y mas con esto que salimos a todos lados, por ahí vamos a tocar a otros lugares y es una experiencia que la verdad que me gusta y que no me gustaría que se corte. Es muy bueno lo que estoy viviendo acá. Te digo e sla gente la que cambia el lugar, asique me adapte bien.

¿Vos estabas en Trevelin y elegiste vivir acá?

Yo iba a una escuela de allá, termine noveno, y más me tiro por el lado de ellos. Porque yo a mi papá lo tengo lejos, y digamos más que nada, que busque un tipo de personas que se asemeje como mi padre y me pueda dar bueno ejemplos. Asique bueno, me interiorice con ellos y estuvo bueno, mi abuela vive acá, es una de los primeros pobladores, y decidí venirme a vivir un tiempo con ella el año pasado, y ahí me interiorice mas en lo que era la banda, y me interiorice mas con ellos, y ahora

creo que soy parte de la banda.

¿Cuántos años tenes?

8

¿Y empezaste a los 5 o 6?

Si, con huiro.

¿Y empezaste solo?

Si miraba la tele, y mi papá en realidad me enseñó.

Fabián ¿me quieres contar algo?

Yo trabajo acá en la escuela, en el taller de carpintería, hasta las seis y media de la tarde.

Esta lindo porque han pasado muchos chicos.

¿Cuántos años tenes vos?

35. Han pasado muchos chicos, y van a seguir viniendo más también, y eso esta lindo, porque es un tipo de contención.

Porque acá en Lago Rosario no hay muchas actividades para hacer, ¿no?

No, no hay mucho, ahora estos últimos años han empezado a salir empleos y eso, pero sino se complica mucho.

Pero es hermoso

Si, es lindo, lindo. Nosotros porque estamos acostumbrados acá, vamos una hora o dos a Trevelin y ya nos aburrimos. Nos conocemos todos.

Próximamente donde tocan?

En Trevelin, en el Clandestino este sábado.

¿Cómo es un día de show?

Antes era más complicado, por eso muchas veces nos privamos de tocar en algunos

lugares. Porque el que nos llevaba nos cobraba, por eso muchas veces no pudimos salir a muchos lugares. Ahora ha cambiado un poco, porque nos manejamos con el papá de él que tiene auto, yo tengo auto también, así que metemos todo ahí y arrancamos. Por ahí que se yo tenemos que salir mucho tiempo antes, por ejemplo la otra vez teníamos que tocar a las 2 de la mañana y ya a las 8 salimos para allá, llevar armar todo el sonido, y volver, terminar de tocar, y volver para acá.

Es lindo cuando a la gente le gusta también. La primera vez que salimos a tocar a Trevelin, nos vinimos re contentos porque la gente le gusto, nos aplaudió un montón, bailó, y eso es bueno porque te dan ganas de seguir ensayando. Por ahí acá, muchas veces no queremos tocar, porque la gente de acá no te da el apoyo. Es medio complicado. Una vez a los chicos les toco tocar acá en la escuela, yo no estaba, y como que se bajonearon porque la gente no los aplaudía, no bailaba. Y eso es feo, cuando la gente está sentada así mirándote, esperando que vos te equivoques en algo, para reírse. Por eso que la otra vez, nos invitaron a tocar acá, y él les conto la experiencia. Entonces lo que por ahí le pedimos a la gente nuestra más apoyo.

¿Y por qué crees que pasa eso?

No sé, no sabría decirte, creo que por ahí la gente es muy tímida, no sé. No es de apoyar la gente de acá, por ahí viene una banda de afuera y están chochos. Nos paso cuando se hizo la fiesta de los instrumentos mapuches, que se está haciendo hace dos años, y bueno habíamos pedido la posibilidad de tocar en el baile, y la gente decidió traer un grupo de afuera, así que lamentablemente nos quedamos sin tocar y este año no invitaron pero para tocar, pero no en el baile sino en la peña, así que bueno, no nos quedo otra que aceptar.

¿Y quién decide eso?

La misma gente de acá, en este caso la comisión que está llevando a cabo esta fiesta. Por eso te digo que la misma gente de acá no te apoya, prefiere traer un grupo de afuera y no explotar el talento de acá, acá estamos nosotros y hay otro grupo que está tocando y eso. Es lo que yo hablaba con la comisión para que traes gente de

afuera, si acá tenes. En cambio nosotros salimos afuera y sabemos que tenemos el apoyo de la gente, por eso nos volvió a convocar ahora. Por eso esta bueno salir afuera. También nos invitaron a tocar a Corcovado, pero no sé si vamos a poder ir, estamos en eso. Era este viernes, pero se nos complica porque estamos ensayando, estamos armando un show, y para ir a tocar a una radio es más complicado. Y también esta bueno porque la gente ahí todavía no ha escuchado nuestra música, y esta bueno ir y hacernos conocer allá también. Esa es la idea. Ahora que se formó bien la banda, está bien estructurada digamos, la idea es salir a tocar donde nos convoquen.

¿De quién hacen covert Uds.?

De todo, nosotros escuchamos un grupo de cumbia, nos gusta el estilo, nos gusta la cumbia. Por ejemplo ahora estamos haciendo temas de la Nueva luna, de Amar azul.

Igual puede ser que cambiemos, por eso te decimos que somos muy variados en lo que hacemos. Porque los chicos saben mucho de lo que es chamame, folklore. Si Fabian. Estuvimos una banda con Horacio Castro, pero se terminó también, por razones de las ocupaciones la dejamos.

Si es muy variado, los chicos saben un montón. Bueno él sabe un montón con la guitarra, y puede tocar cualquier cosa, bueno ahora el tema de la cumbia es complicado, porque es otro tipo de guitarra. Pero lo que es música de acá, folclore y todo eso, saben un montón los chicos. Si, ahora también está aprendiendo teclado. Por eso decimos que hay mucho talento.

También otra cosa que está muy bueno del grupo, es que decidimos ensayar y nos juntamos, nos ponemos las pilas para ensayar y hay veces que nos tomamos 15 o 20 minutos para descansar y de charlar cosas y de joder, y nadie es líder en el grupo, nos juntamos todos y todos opinamos, y todos dicen que te parece si podemos hacer esto, y estamos todos de acuerdo, si y listo, si alguien no está de acuerdo lo dice, y así, o sea todos tienen la palabra, no es que el sea el líder porque formó el grupo, no, eso está bueno también, darle la posibilidad de que todos opinen, porque si no es como que yo soy el dueño y hago lo que a mí me gusta y no es así.

Si, acá los chicos, por ahí llegan y dicen che me gusta esta letra de la canción, bueno vamos a tratar de ensayarla.

¿Ensayan todos los días?

Si, casi toda la semana, por ahí cuando tenemos que salir a tocar a algún lado, ahí sí. Lo que pasa es que por ejemplo, en el clandestino tenemos que tocar 3 o 4 horas, es lo que dura nuestro show, es bastante, y bueno no sé si habremos parado 15 minutos, pero después fue todo continuo, por eso tenes que tener mucho ensayo y es el tema del teclado, lo más complicado, tenes que cambiarle muchos sonidos, por eso tenes que tener mucho ensayo. Cuando te falta algún músico, se complica un poco también.

¿Qué sueñan para el futuro del grupo?

Para el futuro lo que más queremos nosotros es, no, no ser famosos digamos que te sigan las chicas y eso, pero sino más que nada que a la gente le guste lo que hacemos, quizás si nos hagamos un poco más conocidos, pero más que nada que seamos conocidos por lo que nos gusta hacer a nosotros y que a la gente les cope lo que hacemos, asique lo más probable que nos gustaría a nosotros, triunfar con lo que sabemos hacer y lo que nos gusta hacer a nosotros. Y después bueno, si por razones alguno se tiene que ir o se llega separar la banda ojala que no, que a cada uno le vaya bien y se va a ir con buen aprendizaje, con una buena base y que siga lo que quiera seguir. Pero yo creo que en cada uno de nosotros, el mayor deseo es poder salir a tocar más seguido y que tenga un buen futuro la banda, que seamos más conocidos por lo que nos gusta hacer.

Por ahí estaría bueno también, que eso es algo que no hemos logrado, llegar a grabar algo que después se difunda en las radios, porque no tenemos nada nosotros, o sea todo lo que grabamos, lo grabamos ahí adentro, todo caserito.

Dvd 8

Entrevista 9

Entrevistada: Mabel Melillanca

Edad: 40.

Residencia: Lago Rosario

Hijos: 2

Estudios: Maestra.

Trabajo: Directora de la escuela 114.

Mi nombre es Mabel Elizabet Melillanca, soy maestra de grado titular de la escuela 114. Y desde 2010 asumo la dirección de la escuela, soy directora interina de esta institución. Que es una unidad educativa multinivel, es decir, cuando decimos escuela 114 significa, saber que hay un solo personal directivo a cargo de todos los niveles, nivel inicial, primario, secundaria básica secundaria superior, también jóvenes y adultos, EAS 910, que es la secundaria superior, es un núcleo zonal, del cual soy responsable del núcleo.

¿Cuántos alumnos concurren?

En total incluyendo jóvenes, adultos y EAS, llegamos a los 130 alumnos. Bastantes, una matrícula alta.

¿Vos vivís acá?

Si, yo vivo en Lago Rosario.

¿Sos de acá?

No, soy nacida en otra provincia, pero criada en Esquel. De familia patagónica, y yo bien patagónica también. En Lago Rosario vivo ya hacen 14 años que estoy en esta escuela, en su momento estaba trabajando en Aldea Epulef, y bueno surge que me tenía que venir más cerca por una razón familiar, y vine con el cargo de primer grado, me acuerdo que llego acá a la escuela 114. Elijo esta escuelita con ese cargo, bueno ene se momento habían grados agrupados, no había un grado especifico para primer grado, un grado único, asique bueno me vine acá, y continuo, hace algunos

años, más o menos fue en el 2007, me fui a Costa del Lepa también a una dirección, a ser una directora normalizadora, y después estuve por Piedra Parada, también con un proyecto nuevo sobre coordinación de albergues para adolescentes, para educación superior, y en el 2010 me vine para Lago Rosario, en agosto.

¿Qué opinas de Lago Rosario?

Mi opinión real, o sea, para mi todos los lugares son especiales en cuanto a su cosmovisión, a su integración, a una sociedad en cambio constante, Lago Rosario tiene algo especial en cuanto a que desde que venís acá te atrae y no te quieres ir, no es fácil, inclusive para el que se va, tampoco le es fácil después irse, se añora el lugar, se añora la comunidad, yo en especial a esta comunidad estoy más que agradecida, desde que llegue he tenido una vinculación con los papás con los niños, con los jóvenes, muy fuerte, entonces me he sentido por ellos muy valorada, muy tenida en cuenta, con un contacto que va mas allá de que seas el docente, es como que sos parte de la familia y ellos son parte de tu familia, y más cuando uno tiene familia chiquita, es como que todos... mas con los niños, es algún contacto muy especial.

¿Qué opinas de la cultura mapuche, vos como directora de la institución?

No solo como directora, yo soy mapuche. Mas allá de que mi madre como decimos nosotros es winka, como me dicen a mi tu madre es winka, mi padre no. Mi padre es descendiente mapuche, Melillanca es un apellido mapuche, de hecho tiene un significado, Meli significa cuatro y llanca son las piedras, el 4 es un numero sagrado para los mapuches, entonces mas allá de directora o maestra de la institución, tengo una cultura, que no la haya mamado porque me crie con mi familia materna, mi padre, bueno no me ha podido enseñar, no sé si él sabía tampoco, porque se fue muy joven de esta vida, pero siempre he estado contacto con mi cultura, como que la vida esto que decimos el mundo es un pañuelo, siempre he estado en permanente contacto, siempre elegí la carrera en la ruralidad asique he tenido el privilegio de estar con abuelas de mucha estirpe, con la abuela Mercedes Nahuelpan, la abuela Elvira Epulef, la abuela Meridiana de aldea Epulef, en la zona de Gualjaina, Costa del

Chubut, Costa del Lepa, cuando voy hacia el lado de Vuelta de Rio, Maitén, siempre estoy en contacto, más allá de que por ahí no tenga el dominio que me gustaría tener de lo que es el mapuzundung, poder hablar la lengua porque no es fácil cuando es grande, pero de todas maneras la cosmovisión va mucho más allá, es el amor a la tierra, a nuestra mapu, a nuestra propia comunidad, hay un sentido espiritual, de pertenencia que tira mucho.

¿Todo esto lo aprendiste de los abuelos?

No, porque no tuve dentro de mi familia este contacto de la parte ancestral mapuche. Algo en mí siempre sí, fue como una elección, o algo que viene genéticamente, te llama la sangre, pero desde niña fue como siempre estuve en la búsqueda constante de esto. Por eso también fue la búsqueda personal de mi familia paterna, para saber, para aprender, desgraciadamente cuando los fui encontrando a ellos, nadie los poquitos que viven, no de la cultura es como han perdido, su cultura esto de que hablamos cuando se van a la ciudad se pierde realmente, por más que hoy podamos hablar de mapuche urbano, hay una pérdida muy fuerte.

¿Acá en Lago Rosario sentís que hay una pérdida?

En el Lago sí, lo notamos en los jóvenes, todavía esta esto de sentir vergüenza de su apellido, sentir vergüenza por hablar la lengua a veces y generalmente decir, para que me sirva sí cuando voy a buscar trabajo no me van a pedir que hable mapuche, mapuzundung, pero bueno esto es parte del trabajo que nosotros hacemos como educadores no es que lo imponemos, que lo forzamos, pero si consideramos que quien puede ayudar y fomentar este sentimiento de identidad, creo que es quien desde algún lugar está iluminado, y está poniendo un grano de arena, porque quien ha perdido su identidad, vaya donde vaya deja de ser, deja de ser uno mismo, entonces no es auténtico, y lo siente, y lo percibe y lo sufre, desde ahí vienen las frustraciones, las depresiones, las amarguras, el ver todo negro, entonces a nuestros jóvenes siempre le hablamos de esto, quien sabe quién es, de donde viene, sabe a dónde va, esto es muy importante. Más allá de que por ahí digan, bueno sí, nos pasa, tenemos

vergüenza, o no nos interesa mucho, esto es una cuestión de proceso, con el tiempo solo comprenden, que aquellos que aprendieron no lo van a olvidar, lo que se aprende queda ahí enraizado, entonces no lo van a olvidar y creo que van a continuar en la persecución de la búsqueda de uno mismo, de lo ancestral, de su propia familia, la importancia también de quien es familia acá, porque esto sino trae otras consecuencias que hace a lo biológico a lo genético, entrecruzamiento entre familia, porque como no se conocen, como no saben entonces creo que la escuela en esto tiene un trabajo muy importante a realizar, no solo acá en la escuela, no es el caso solo de Lago Rosario, creo que en la urbanidad mucho más todavía, hoy por hoy tenemos el espacio, tenemos la IB, del ministerio de educación se pagan horas cátedras para una maestra bilingüe, a su vez se le da una beca u horas cátedras también a una quinche, que es la abuela Elia Namucura y su hija Elida, y esta posibilidad no solo la tiene Lago Rosario, se trabaja también en Cushamen, en Centinela y bueno. Se le da la posibilidad a todas las escuelas que quieren incorporarse, y que realmente consideren que la identidad es un derecho natural, el espacio esta, hay que buscarlo, abrirlo y generar proyectos y darle para adelante.

¿Cómo es la reacción de los alumnos?

Con respecto a la IB, tenemos la posibilidad de darle clases a los chiquitos de nivel inicial, primaria, secundaria básica, no tenemos el caso de los alumnos de educación superior, ahí notamos un quiebre, asique estamos generando nuevos proyectos para que ellos tengan continuidad, porque es como que egresan de la secundaria básica, llegan a la secundaria superior, y dejan de ser mapuches, se acaba la ib, entonces nosotros estamos preocupados en esto, poder conseguir más horas, para que también la abuela Elia y Elida puedan trabajar con estos jóvenes de secundaria superior, porque ellos después ya salen con otro título, tienen la posibilidad de ir a la universidad, y a veces tienen que trabajar este tipo de temas, no se acuerdan, por ahí hay cosas que ven que se olvidan, o ven que les ha faltado afianzar reconocimiento, porque no es fácil aprender mapuzundung, es una lengua bastante compleja, entonces bueno creemos que hace falta todavía ampliar, si lo que vemos en los pequeños,

nosotros les decimos los pichi keche, muy interesados, muestran mucho, es como que todavía tienen estas aperturas que cuando entran a la adolescencia que se empiezan a rebelar, todas esas cuestiones, los chiquititos no, tienen mucho entusiasmo, y ellos pronuncian, andan todo el tiempo repitiendo, tratando, saludando, ellos están más motivados, tienen una motivación interna, no solamente el incentivo de afuera, sino que la traen ellos también.

¿Y los padres de esos pequeños que opinan?

Es alto el porcentaje de padres, tal vez sea una equivocación nadie tiene la verdad en esto, hay poco interés, no es que se acerquen y digan yo también quiero aprender, del 100% que está tratando de aprender la lengua, hay un 5 % de adultos que puedan por lo menor comprender, tal vez, no hablar fluidamente, pero comprender, acá tenemos muy pocos, no sé si quedan 10 adultos que pueden hablar, y que pueden hablar fluidamente la abuela Elida Namucura, doña María Castro, doña Rosalía Napaiman, en Lago Rosario, Elida Namucura, la abuela Carolina falleció hace poco, ella hablaba muy fluidamente, fue una de las que apoyo este proyecto acá en la institución.

¿Jóvenes hay alguno?

No, que hablen fluidamente no, están aprendiendo, algunos por auto perfeccionamiento. Aun el lonco de la comunidad, viste que en esta comunidad se armo una comisión ancestral, tampoco puede hablar fluidamente, no todo lo comprende, dentro de la comisión ancestral Rosalía Napaiman y Monica Calfu que dentro de todo un poco se defiende.

Sobre los jóvenes ¿qué opinas de que se tengan que ir?

A nivel personal, digo que nuestra cosmovisión mapuche, habla de una nación mapuche, entonces la mapu es grande, no es que solamente vivimos detrás de cuatro alambrados, en todo nuestro territorio antiguamente no existían los límites, entonces se iba de un lugar a otro, no es que hablamos de que era nómada porque no le gustaba

trabajar, o porque era vago como la historia oficial lo describe, el tema del nómada era porque la tierra no tenía propiedad de nadie, todos compartíamos la mapu, entonces cuando hablamos de que el joven se tiene que ir, se tiene que ir donde?, tiene que abrir las puertas de su casa, ya no va a recolectar frutos tal vez, no va detrás del guanaco o del ñandú, hoy va a buscar su alimentos pero de otra manera, entonces sale, pero sabe que tiene su vuelta, que aquí es su lugar, y va a volver cuantas veces quiera, y en su país puede manejarse, la apertura mental debe ser de que el pueda manejarse aquí y el cualquier lugar, sin importar porque la nación es una sola, si tuviera que irse a otro país, saber que la mapu es una sola, la cosmovisión, entonces cuando hablamos de desarraigo, si tenemos que hablar de desarraigo entre comillas y fuertemente con un significado de dolor y trágico, ahí si podemos decir que si se va dejando esto por el hecho de que no tiene oportunidades, ahí está lo trágico, cuando se va porque desea, porque quiere aprender, conocer, para traer nuevas visiones también a su comunidad, y no quedarse enclaustrado, porque no significa que porque sea mapuche uno debe quedarse cuadradito ahí, debajo del árbol, viviendo anda más uno debe crecer como todo el mundo, debe aprender más porque eso hace bien a su cultura, lo importante es no olvidarla, no perder lo que sabemos, no despreciarla, todo aquello que podamos incorporar, ese es un crecimiento personal y un crecimiento para la comunidad. Lo triste es cuando tiene que irse porque por ejemplo no tiene para darle de comer a sus hijos, ahí si ya hablamos, porque no se va con ganas se va con tristeza, con nostalgia afuera. Lo lindo y lo bueno es cuando dice no, me voy porque quiero ir a estudiar tal cosa, no esto que me están imponiendo que debo aprender nada más que esto, entonces me quedo, me voy porque yo lo decido, la elección, poder reflexionar y poder decir que quiero para mi, que quiero yo, que cualidades, que aptitudes, que habilidades tengo yo que quiero que se aparezcan, nosotros tenemos jóvenes, que dicen quiero aprender, quiero saber más, y todos vuelven. Si los casos son tristes, aquellos que se van y dicen yo no consigo acá, quiero darle a mis hijos lo que necesito y no puedo, ahí sí creemos que hace falta algo en Lago Rosario, generar fuentes de trabajo, y la escuela lo que puede generar es muy poco, de hecho acá el portero, el cocinero, el peón de patio casi todos son de la

comunidad, y seguimos pidiendo crear aquellos cargos que todavía no existen, y que nuestros jóvenes que egresan de esas 910, de nuestro núcleo, tengan la posibilidad ellos de tener esos cargos acá dentro de la institución porque están capacitados para eso, por ejemplo ser auxiliar de una multisala de 3 4 y 5 años, de nivel inicial, tener ellos la posibilidad de trabajar con la maestra acompañando los niños, llevándolos en el tráfico transporte escolar, ayudándole a armar proyectos, crear el cargo de oficial de cultivo, para que los jóvenes puedan trabajar su tierra, que no es denigrante, no es un trabajo que no sea digno y que mejor trabajar la tierra volver a nuestras fuentes, como eso también te puedo hablar del anexo de carpintería tenemos un hermoso anexo de carpintería donde nuestro maestro carpintero es de aquí de la comunidad, y le enseña a nuestros peques, desde los chiquitos hasta los padres aprenden con ellos, y tienen una salida laboral venden, sus artesanías, sus trabajos, entonces decimos también necesitan un ayudante, porque estar el solo atendiendo 40 personas, hay que estar atendiendo las maquinarias, es un peligro; así que bueno para crear fuentes de trabajo hay, falta que bueno nuestras autoridades gubernamentales, pongan la mirada y digan bueno hace falta en esta escuela porque esta escuela es el centro de todo en Lago Rosario, cualquier necesidad vienen a la escuela, ya sea hasta por el teléfono, se rompió el teléfono público y vienen a la escuela, lo mismo la biblioteca, no es que presta el servicio para nuestros alumnos, sino para toda la comunidad, ya sea el policía que necesita un libro porque tiene que sacar determinado tema, se requiere hacer un texto en pc y bueno vienen a la escuela, no ha problema.

¿Hasta rogativas se hacen acá?

Si, rogativas también, y por muchos años acá, desde que falleció el abuelo Calfu que era el cacique de esta comunidad, se había perdido ya no se estaba haciendo el camaruco, y en el año 2000 por ahí, por convencimiento de los abuelos, gracias a dios teníamos muchos abuelos y muy interesados en el tema, comenzamos dos docentes de acá, Fabian Carrizo y yo, a ver si podíamos integrarnos con los juegos mapuches tehuelches, los juegos ancestrales con a la comunidad de Cushamen, porque tenemos mucho alzos que nos unen con esa comunidad, y logramos con los abuelos, se hizo la

rogativa, por primera vez se hizo la bandera de los pueblos originarios mapuche tehuelches, acá en la escuela a partir de ahí comenzamos a izarla, hicimos la corre caminata, fuimos hasta Palena Chile con nuestros jóvenes llevando el uini, entregárselo al alcalde de allá de Palena, fue una experiencia hermosa donde había esfuerzo, había sacrificio, porque había que correr, había que ir en postas, con frío como estuviera, pero fue una experiencia muy linda, después lamentablemente porque bueno esto fue por iniciativa propia, tuvimos que conseguir nosotros desde los alimentos, tuvimos cierto apoyo desde la coordinación de educación física en ese momento estaba el señor Forti como coordinador, y un poco nos ayudo, nos oriento en algunas cosas que necesitábamos en lo administrativo, pero todo lo demás lo hicimos con la comunidad, y fue muy lindo, también sabido que eso fue un granito de arena, porque también se estaba trabajando con talleres a través de cultura de la municipalidad, se pedían horas para que la abuela Mercedes enseñara mapuzundung así fue que la abuela después tenía, gracias al ministerio de educación le dio unas horas, después teníamos a la abuela Carolina que venía ad honorem y me ayuda en primer ciclo nos ayudaba a contar en mapuzundung nos cantar romanceo. Tengo la imagen del abuelo Santo Aiyapan, del abuelo Pablo, el abuelo Pablo era el único trutruquero que quedaba, había sido el gran campeón de chuecas y eso es parte de la historia de Lago Rosario, eran dos hermanos ellos, siempre recuerdo al abuelo Santo operado, andaba con sus drenajes corriendo a la par nuestra, para enseñarnos a jugar la chueca, con que voluntad, con que ganas de que había que defender esto, había que luchar, había que seguir defendiendo nuestra cultura, eso también a nosotros como docentes nos marco. Miren que esto que les enseñamos a Uds. es para que lo guarden en la biblioteca, para que lo miren y digan no sé, tienen el libro tal, tienen que llevarlo como bandera.

¿Cómo es el lazo de los chicos con sus abuelos?

Ha cambiado, mucho la visión hoy los chicos conversan mucho con sus abuelos, de hecho desde la escuela tratamos de originar visitas, íbamos allá, los llevamos, filmamos, hacíamos entrevistas, y entonces eso genero en los chicos de que se

acerquen, que pregunte, y hoy quien todavía recuerda vocablos, en la casa lo practican, y le hablan a sus hijos, hoy ya no está ese miedo, a no te enseñe esto porque te va a pasar lo que me paso a mí, se ha perdido, en eso vemos que hay un avance y esta bueno realmente, y los chicos que llegan a casa y les hablan a sus padres, las palabras que aprendieron van y las hablan, hay esto de retroalimentación, yo aprendo esto y te lo enseñe a vos, estas nuevas generaciones enseñándonos a generaciones que ya estamos un poco mas avanzaditas, enseñándonos ellos, yo aprendí a decir que lonco significa cabeza, yo sé que mi apellido tiene un significado te dicen los chicos, se como se dice bandera, se cómo se saluda, entonces que se saluden ellos con su lengua es muy importante. Creo que se ha progresado.

¿Podría decirse que hay como una reafirmación de la cultura?

Si yo creo que sí. Yo valoro eso, está bien, nos hubiera gustado que sean más los avances, pero esto es un proceso lento, tal vez para nosotros que vamos apurados y decimos necesitamos más, debemos mirar esto, que se logro, no habremos logrado el 100 % pero si estamos convencidos de que un 30 % de lo que nosotros nos habíamos puesto como expectativas se ha logrado, hoy ver que un niño no tiene vergüenza cuando uno le habla mapuzungung y el responde para nosotros eso es un gran logro, no importa si lo pronuncio correcto, perfecto, sino la actitud de él, esa prestancia, esas ganas y con qué orgullo lo dice. Tiene mucho más valor, y en eso hemos progresado, y no perdemos las esperanzas de que se va a lograr mucho más. Teniendo a la abuela Elida que tiene muchas fuerzas, muchas ganas, y a Eli que también está muy comprometida con esto, asique creo que no vamos a bajar los brazos tan fácilmente, y creo que la comunidad también lo ha comprendido, dentro de todo ellos se están organizando por propia decisión tal vez eso también e va a fortalecer, y desde ahí van a ver, ya lo han visto de que es necesario aprender mapuzungung, asique bueno, nosotros no forzamos vamos diciendo será bueno nos era bueno, Uds. vean, por lo pronto estamos amparados bajo una ley, bajo derechos, bajo nuestra constitución a brindarles a los alumnos lo que por derecho tienen que adquirir, entonces bueno respetando la identidad, la interculturalidad y la inclusión, estamos

convencidos de que debemos enseñarlo, no nosotros tal vez porque no sabemos hablar correctamente, pero si hacemos de nexo para aquel que si sabe, bueno nosotros colaboramos en eso, en generar proyectos o lo que sea necesario para que los que saben hablar, enseñen y eso es lo bueno, poder hacer algo.

Dvd 9

Entrevista 10

Entrevistada: Elia y Elida Namucurá

Edad: 45 y 90.

Residencia: Lago Rosario

Trabajo: Escuela 114.

Primero el saludo Mary mary uita somo, cumeimi ñacum tañi ruca tañi ñuque roca Buenas tardes muy bienvenidos a la casa de mi mamá. Yo soy Elida Namucurá, por ahora docente intercultural, o sea que damos la lengua mapuzundung en la escuela con mi mamá, esa es la dedicación mía por ahora.

¿Hace cuanto dan clases?

Ya Van a ser cuatro años, cuarto año que damos clases de lengua mapuche en la escuela

¿De qué años?

De nivel inicial hasta noveno. Asique paso por todas las aulas. Tengo mis horas de cátedra. Voy pasando aula por aula.

¿Y cómo distribuyen las tareas?

Si el proyecto era así, una hablante que es la kimche de la comunidad, una anciana sabia, con una docente que pueda traducir y escribir en el pizarrón, mas en las aulas el acompañamiento de la docente de grado. Serian las clases así dadas en las aulas.

¿Qué reacción tienen los nenes?

Dentro de todo satisfactorias, pero al comienzo nos costó un poco. Como todo, les costó aprender de nuevo una lengua que ya hace rato que no se hablaba, que poco ya la hablan en la comunidad, y bueno al comienzo fue bastante difícil, y año tras año fue mejorando, hoy en día ya los que tenemos, los que hemos agarrado hace 4 años atrás en jardín, en nivel inicial ya están mucho mejor con las clases con las horas, y en realidad voy una vez por semana les toca, asique es poquito lo que se les enseña, pero de todas maneras con ese poquito van sabiendo.

¿Y los padres de esos nenes?

Si, al comienzo estaban aceptando. Después contacto no tengo mucho, pero si algunos chicos llevan los cuadernos a sus casas y les muestran a los papás que es lo que han hecho.

¿Cómo empezaste a hablar?

Por mi apellido yo soy mapuche nativa, o sea re mapuche, y bueno la parte de la primaria la hice acá, después me fui y no volví hasta hace 6 años atrás, fue donde yo perdí el contacto con la lengua, cuando volví no sabía nada de la lengua mapuche. Tuve que aprender de cero. Y bueno me toco trabajar en la casita artesanal, donde los turistas me preguntaban que era una cosa que era la otra, yo más o menos escuchando preguntándole a ella sabía algo, pero no es lo correcto, o sea uno tiene que saber su lengua nativa.

¿Cuándo te fuiste que sabías?

Casi nada, pero si con esto me vino el recuerdo de cuando era más chica, hemos ido a los camarucos, a nuestros nillatun, asique ahí me acorde de todo lo que había pasado en los camarucos cuando yo fui de chiquita me llevaba ella, asique por eso tengo muy presente el cultrún, porque mi abuela era cultrunera, tocaba el cultrun, en los camarucos de tres días que se hacían por allá arriba en esta comunidad cuando yo era chica, yo tenía 6 años más o menos.

¿Y qué sentías?

Yo estaba experimentando uno cuando es chica, esas cosas lo veía con curiosidad. Yo veía a mi abuela, hay tantas cosas que se tienen que hacer ahí adentro, todo bien coordinado, entonces yo veía eso, una cosa y la otra, o sea cada cosa tiene su paso, asique bueno ahí recordé todo, para mí lo más importante ahora era aprender la lengua mapuche, es mi lengua, y voy a tratar de aprenderla de la mejor forma posible porque no es fácil.

Pero tenes la maestra en casa

Tengo la maestra en casa, pero falta, falta practica que a veces no podemos. Pero si, cualquier duda esta ella.

¿Y a Ud. le gusta dar clases?

Horrible. Sobre eso casi me agarro ese mareo de cabeza. A veces salía mareada de ahí, uuh los chicos son insoportables. No atendían nada, se largaban a conversar, a hacer locuras y reírse y dele nomas. No querían saber nada con ser mapuches, para nada.

¿Ud. qué piensa de la lengua? ¿Que ya no existe?

Acá ya no queda ni un anciano que hable su idioma, nada, ni un abuelo, ni un tío, nada nada, no queda nada, se terminaron todos.

Ella es la más clara, la más profunda que hay. No porque sea mi mamá. Sino porque es así. Esta mi tío también, bastante sabe, pero no sabe hablar como mi mamá. Porque mi mamá nació hablando mapuche, mi tío no, aprendió después, nació hablando castellano, es muy distinto, sabe algo sí, pero con profundidad como mi mamá no. Esta mi tía la que heredo el cultrún después de mi abuela, también sabe ahí más o menos, hay otras abuelas que también, pero no están bien de salud, son las que entendían bastante la lengua, y no sé cuanto vamos a contar con ellas. Ojala dios les de fuerzas y sigan adelante. Ya el año pasado se nos fue uno.

¿Cómo era antes?

Cuando vivía la abuela ella me conversaba mucho. Y ahí aprendí. No en la casa nunca, cuando venían a visitarse entre ellas, ahí escuchaba mucho yo.

Chisteaban de lo lindo, en mapuzungu. No sabes lo que era eso. En lengua mapuche

¿Y ahora solo se habla en los camarucos?

Y hasta ahí nomás. No hay ninguna aborígen que hable. Cada vez se fue perdiendo más y más.

¿Cuál fue el punto para que esto cambie?

La parte de la escuela. Cuando les empezaron a enseñar a ellos. Cuando les toco a otros chicos que sabían lengua mapuche, los maestros no querían que se hable lengua mapuche en la escuela, y los chicos obligados empezaron a callar, después sintieron vergüenza, y así fue disminuyéndose, hasta que... los padres no enseñaron más a los chicos. Lo mismo pasó con los otros padres, ya no les enseñaron a sus hijos y eso que fueron padres después, tampoco les enseñaron a sus hijos y así se fue transmitiendo. Y este proyecto es más o menos un rescate de la lengua.

¿Uds. notan que tienen mucha vergüenza?

A ellos lo que les causaba mas vergüenza era la palabra mapuche, porque muchas veces los han insultado, diciéndoles mapuche, como que es una mala palabra y sin embargo mapuche quiere decir gente de la tierra, hoy lo saben, hoy no se avergüenzan, hoy se cargan y se dicen gente de la tierra.

Cuando empezamos a descubrir palabra por palabra, que quiere decir cada cosa que quería decir otra. Más que nada por los apellidos.

Son mapuche y no tienen por qué negarlo sabes porque les decía yo, por el color de la piel y por el color del pelo, y por el modo de caminar, hasta en el caminar los sacan a los indiecitos, yo les decía.

¿Cómo son las clases con los chicos?

Como todo al comienzo fue bastante complicado.

También nos ayuda el tema de la bandera, que también fue creada, en 1990 y algo que se hizo la primera bandera, ahora el 7 va a ser el aniversario. Se hizo en centinela la primera bandera, es como una identificación que tienen, al principio yo hacía una votación porque para portar a esa bandera tienen que sentirla, no es como la bandera nacional, que se la dan al mejor alumno, esta bandera la tienen que sentir, sentirse orgullosos de ser mapuche y llevar la bandera, eso fue viene explicado, al comienzo hacíamos una votación de quienes querían ser abanderados, y sacábamos uno y era el abanderado escoltas y suplentes, y bueno el año pasado ya no hice estas votaciones sino el chico quería ser, y llevar la bandera mapuche, así que lo elegimos a él. Eso se nota como van dando más interés a la lengua mapuche y a todo lo que viene de la cultura mapuche.

Su abuela era mapuche, su abuelo era mapuche, su tío mapuche su tío...y Ud. porque van a decir que no son mapuche.

La escuela misma vuelve a reivindicar de hablar lengua mapuche. La escuela y también la nación.

Yo estaba en el boquete, en el Nahuelpan, con la mamá de mi mamá. Tendría 6, 7 años, porque me fueron a buscar de a caballo. Yo estaba enteramente inocente de todo. Resulta que manera de aprender castellano acá en la escuela. Me dio un librito el maestro, que se llamaba la logia, las primeras letras o rayas así, me habló un poco. Nada más, eso es lo que me acuerdo. No me acuerdo nada nada nada. Después no sé, ya sabía hablar, ya sabía escribir.

El primer año cuando terminaron la escuela venía un maestro que venía de Santa Fe, Agustín Agüero. Abril y mayo creo que dio clases. Después vino ese otro maestro, director, ese era un italiano, ese maestro sí que era recto, pero así supimos sí, nos enseñó de buena manera de todo, como un militar, ese se llamaba Juan Américo Greco, parece que era italiano, cuantos años vino a estar ahí, 10 años o 12, ahí

aprendimos de todo, nos enseñaba de todo. Y daban segundo grado nomas.

¿Qué les enseñan a los chicos?

Primeramente el saludo, como hay que saludar, como tienen que responder. Enseñarle también que antiguamente también los mapuches se daban la mano. Entonces hay que darse la mano, saludarse dándose la mano, diciendo mary mary, respondiendo cutacuifi que hace tanto tiempo que no te veo. Y preguntar como estas, chunlei ianai, como estas amigo? Y si el responde bien, mai cumeleca neca, que si que estoy bien, y ahí inmediatamente le va a preguntar, en mi le cai y vos como estas? mai cumeleca neca. Después con números, después con colores, después con mamá y papá. Ñiuque, chao. Azul calfu, rojo kelu, verde carru, blanco blan negro currun, violeta cuñol, amarillo chos, marron cos cos, celeste painé. Animalitos, mascotas de la casa. En primer grado tienen que aprenderlo a escribir. Caballo cauehl, gato ñarqui, perro cahuel. Sol antu, estrellas huanguelen.

Los camarucos.

Hemos ido. Ella va si o si, porque es mapuche y tiene que estar presente llueve o truene, ella tiene que estar. Ellas se llevan ropa, se llevan todo, se llevan su colchoncito para dormir allá. Allá no hay un lugar especial, se quedan al aire libre. El campamento uno al lado del otro. Se hace el fogón si o si. Se visten normal. Un poncho para cubrirse del viento. Algunas se visten con ukuia, el manto azul. El que tiene, el que no, no. Algunos se ponen accesorios, yikil o chaleronco, algunas se ponen las cintas, el que tiene cintas. Nosotros somos de ponernos pañuelo, ella siempre usa chaleronco, ahora no lo tiene. Ponerse pollera, larga, sin brillo. Lo mapuche es algodón o lana. El futachao aborrece el brillo, esos colores, vestirse como los blancos. Parte del conocimiento del futachao, que les dejo a las kimche. Generalmente son tres días, pero se están haciendo dos.

Se hizo en el 2006 y en el 2007. Ceremonias de un día, un nillatun, es un día nomás.

Ya no quedan mayores para dirigir un camaruco. Se tiene que tener mucha

colaboración, mucha fuerza joven. Están pero de colaborar casi nada. Yo me acuerdo cuando era chica, mandaban a un joven y el joven estaba al salto. Obedeciendo trayendo, ir y venir, con una enorme voluntad. Y hoy en día no se ve eso. No se interesan en la cultura, ni van siquiera cuando hay camaruco.

Este año si había en Nahuelpan. Vi más jóvenes que el año pasado. Fue un camaruco mucho más grande. Con muchos más caballos, que el caballo es lo mas principal en el camaruco, muchísimos caballos y si jóvenes, en Nahuelpan son más activos en eso, para las ceremonias. De hecho el lonco que dirige el camaruco tiene hijos y ellos son los que colaboran alrededor de él, y al tener hijos tienen primos, entonces ahí hay una fuerza bastante grande.

Porque puedes ser joven y no estar de acuerdo, puedes haber ido y todo.

Cultrun

Mi abuela era cultrunera, porque ella era cultrunera a mi me llama mucho la atención. De hecho tengo uno, me mande a hacer uno para tener, porque venia que ya cultrún no había acá. Porque a veces se lo llevan las abuelas. En este caso no, porque mi abuela no tenía su cultrún, era prestado.

Nos muestra el cultrún

Es este. Con madera de lenga aguecada, y el cuero que vez tiene que ser de yeguarizo. El palo tiene que estar forrado con hilo de lana, hilada, teñida. Antiguamente siempre se hizo así.

El sonido, en los camarucos hay dos yap yap purrun y el otro es lincu purrun

Para las danzas del purrun. Los purrunes que hay en el camaruco, se hacen 4 vueltas y ahí tienen que ir tocando la cultrunera el cultrún, van las piuchenas y adelante los piuchenes, con los cascabeles, que es la banda que les ponen. Tienen que sonar los cascabeles y el cultrún.

Dvd 10 Parte II

Se renueva nuestra fuerza, se renueva todo. Espiritualmente venís renovada. Volves

renovada y es como un fortalecimiento que va a durar todo el año. Esa misma fuerza te va a mantener bien mentalmente y físicamente bien.

Siempre el mapuche estuvo en contacto con la naturaleza. Así que se pide por la tierra, por el campo, para que vaya bien en el año, en el campo, los animales, en la flia, para la salud de la gente.

Elida dando mensaje: A mí me gustaría que en la comunidad aprendieran bien los chicos, para poder enseñarles a otros y para poder rescatar esta lengua que es muy nativa nuestra. Aunque se conversen entre compañeros. Porque nuestros abuelos hay hablado lengua mapuche, que se recupere, que los chicos aprendan como hablaban nuestros abuelos, ese es mi gran anhelo.

Yo creo que más de uno va a aprender.

La sangre mapuche tira mucho su cuerpo, su sangre, su mentalidad.

El mapuche está completamente entero en su mentalidad, en su cuerpo, les digo yo a los chicos. Por el color de la cara nomás los miran los wingkas y el pelo.

Somos mapuches porque lo llevamos en nuestra sangre.